

vale la pena de tomar precauciones para que se salven, en vista de eventualidades próximas, los tesoros literarios allí encerrados?

Si al fin ha de consumarse la desgracia de que tengan que retirarse a sus otros colegios los padres escolapicos que hoy ocupan el Escorial, ¿por qué no se pone antes en seguridad lo que tanto vale? ¿No se depositaron en otra ocasión en el Banco de España las alhajas de la Corona? Pues hágase otro tanto con las joyas y ornamentos del templo, al mismo tiempo que la Biblioteca nacional se incaute de los códices preciosos.—Desearnos ardientemente que no llegue ese caso; pero según la pendiente que llevan las cosas, mucho tememos que pesen más en el ánimo del Gobierno las gestiones interesadas de personas para quienes el arte y nuestra grandeza fueron cosa ignorada, que las consideraciones que exponemos.

Lleven tantas indicaciones oficiales sobre el destino ulterior del Escorial, que tememos que el ministerio, con tal de que le dejen tranquilo, adopte la que se le sugiera con más perseverancia. Escuela de arquitectura; cuartel de Guardia civil; museo internacional; manicomio central; habitaciones para alquiler; para todo eso se ha propuesto; pero siempre como un pretexto para alejar de allí a los útiles y poco graves inquilinos actuales.

Si la cuestión estaba en que las poquísimas anejidades productivas que tiene el monasterio, se le segreguen y se entreguen a los que tanto las apetezcan, al menos, y sin que nosotros ni aporemos, ni justifiquemos ni disculpemos semejante despojo, al menos, volvemos a decir, déjese inculme el monasterio propiamente dicho, sin que sea objeto de grangería, ni pretexto para que allí vayan a ganar un sueldo, los que no son capaces de comprender lo que aquello vale.

Sitios y oficinas hay a millares donde se podrán premiar méritos y servicios federales, sin que sea necesario ingerir en el Escorial personas poco idóneas para lo que requiere aptitudes especiales.

Y si no se nos quiere escuchar como católicos, al menos como entusiastas de lo poco grande que nos queda en España: seamos permitidos alzar nuestra voz hasta el Gobierno y llamarle su atención hacia una desgracia fácil de conjurar. ¿Dejará el Sr. Castelar que se pierda en poder de manos indolentes lo que tanto admiran y nos envidian los extranjeros? ¿Consentirá que sean ahuyentados del monasterio los respetables y dignísimos sacerdotes, cuya permanencia ahorra al Estado cuantiosos gastos de conservación, y que están dispuestos a no ser gravosos en nada ni a la Hacienda ni a aquel municipio? ¿Preferirá ver aquello deshabitado y blanco de toda clase de profanaciones, a que siga custodiado con religiosa solicitud?

Algo más tenemos que decir sobre este asunto: pero lo reservamos para otro día.

En nuestro apreciable colega *La Epoca* leemos lo siguiente:

«Estos días ha publicado la prensa diferentes artículos, que siguiendo la costumbre establecida por *La Epoca*, no podemos menos de dar a conocer, a fin de que nuestros lectores estén al corriente del estado de la opinión.

Uno de ellos es el que con el título de *Las Bayonetas enmohecidas* ha publicado el *Diario de Barcelona*; otro el que hoy se lee en *El Eco de España* sobre los últimos sucesos, y alguno más de *Las Provincias* de Valencia y de otros periódicos que para mañana recogeremos.

No quisieramos ensanchar las distancias; no quisieramos que enfrente de la política destructora del federalismo hubiera más que un partido en que, confundiendo todas las aspiraciones se buscara con soliloquio el remedio de los males de la patria; pero no es nuestra la culpa si existen diferentes puntos de vista, y si las exigencias del amor propio y el influjo del espíritu de partido desmenan las fuerzas que unidas en un pensamiento común deberían procurar la salvación de los altos intereses sociales».

Por lo que las últimas líneas puedan tener de alusivas a nuestro artículo, diremos a *La Epoca* que nosotros no hemos demostrado tener amor propio, sino amor a la patria, y estamos haciendo cruda guerra a todas las extravagancias del amor propio hace ya mucho tiempo.

Desearnos vivamente que no haya más que un partido en que se confundan todas las aspiraciones para remediar los males de la patria, y se nos figura que el mejor remedio es que todos proclamen y reconozcan la legitimidad de D. Alfonso XII.

Para los que se precian de monárquicos y de constitucionales, no debe haber en esto reparo alguno, después de los desengaños sufridos.

«Es un partido monárquico lo que se pretende fundar? Pues lo primero que hace falta es que ese partido nuevo reconozca una legitimidad y un Rey».

Esto nos parece claro como la luz del medio día.

«Se quiere otra cosa? Pues que se diga con la misma claridad y franqueza con que nosotros presentamos la cuestión».

Nosotros no hemos sido ni somos partidarios de un Rey extranjero. Mucho menos hemos de ser partidarios del Rey X, lo cual nos parece una cosa extravagante y desconocida.

No hemos defendido la regencia del señor duque de Montpensier, ni nos hemos pasado a la dictadura de un general, o a la presidencia interina o definitiva de la república unitaria, ejercida por un general, ni hemos aceptado otras combinaciones por el mismo estilo, hijas de la ambición y del amor propio.

Somos monárquicos, con Monarca conocido. Esto puede explicarse y defenderse para el bien de la patria.

El quiera otra cosa; el que tenga otras bases para conseguir la felicidad del país, que las exponga y las discutiéramos.

Las nuestras están expuestas y explicadas.

Somos monárquicos de D. Alfonso, mayor de edad.

Esto es digno y es lógico. A nosotros no nos han de llevar a la plaza de Toros, sino con su cuenta y razón.

Todo el que quiera por Rey de España a D. Alfonso y acepte nuestras doctrinas, es nuestro amigo, sea quien fuere, y venga de donde viniere.

La Epoca describe la celebración de la festividad del Dos de Mayo en los siguientes términos:

«La festividad cívica del Dos de Mayo se ha celebrado hoy como en los años anteriores. Nuestros lectores habrán visto en otro lugar la alocución del

alcalde interino conmemorando con frases de entusiasmo la abnegación y heroísmo de nuestros padres en una lucha puramente nacional, y pidiendo orden y respeto en esta ceremonia».

Ambas cosas hemos visto.

Excepcionalmente la solemnidad religiosa que se celebraba en San Isidro, el ceremonial ha sido idéntico al de todos los años.

La procesión recorrió las calles acostumbradas en la forma siguiente:

Marchaban delante los huérfanos y acogidos de los establecimientos de Beneficencia de Madrid. Seguía el cuerpo de Invalidos y detras caminaban los empleados del Ayuntamiento. En seguida caminaban en el orden usual los jefes y oficiales de la república, y detras los del ejército en número limitado. Después iba la Diputación provincial y el Ayuntamiento con su alcalde interino.

Iban representando el Gobierno, Figueras y Castelar, a los cuales seguían los agentes de orden público y los municipales.

La guarnición de Madrid iba interpolada con los voluntarios de la república. Del ejército hemos visto dos batallones de artillería, otros dos batallones de ingenieros, los cazadores de Mendigorría, que estaban uniformados, formando con ellos el cuerpo de cadetes. Hemos contado además dos brigadas de artillería montada y unos cuantos escuadrones de caballería.

Han formado también dos batallones francos con su correspondiente banda de música. El personal vale poco y abarca todas las edades.

Las misas en sufragio de las víctimas se dijeron muy de mañana: a la hora acostumbrada se ha rezado en el obelisco el responso de todos los años, y mientras ya iba la procesión por el Prado se han hecho las descargas de ordenanza.

La concurrencia no ha sido tan numerosa ni tan lucida como otras veces, pero hay que considerar la variación de los tiempos.

Hemos notado con sorpresa que la Guardia civil no ha concurrido a esta ceremonia. Ignoramos la causa que haya habido para eliminar de esta ceremonia a un cuerpo tan distinguido y que tanto hubiese contribuido a dar realce a esta patriótica solemnidad.

Personas bien informadas aseguran al *Imparcial* que el Gobierno ha recibido avisos de Londres que hacen imposible la negociación sobre los pagarés de Riottino.

La noticia es grave, pero no nos causa extrañeza, porque el Gobierno está predestinado a no conocer a la república por su moneda.

Todos los periódicos republicanos vistieron ayer luto y conmemoraron el glorioso aniversario de las víctimas del 2 de Mayo.

Como españoles han hecho perfectamente y lo aplaudimos con toda sinceridad; pero bueno es recordarlos, porque aparentan ignorarlo, que aquellos ilustres mártires murieron en defensa del Rey, de la patria y de la religión, y que ninguno de ellos era republicano federal, ni aun unitario.

La *Marsellesa*, tocada por las bandas republicanas en la función cívica del dos de Mayo, nos ha parecido ayer un pisto de difícil digestión para estómagos españoles.

Tres cosas llamaron ayer la atención del público que presencié el desfile de los voluntarios de la república. Un ciudadano vestido de encarnado con un pañolón azul, cruzado al pecho como las señoras, la zamarras de uno de los que formaban el lucido estado mayor del brigadier Carmona y el color del abanderado de un batallón.

Dice *El Diario Español*:

«El Gobierno ha aceptado, ¿qué había de hacer? la condición impuesta por el general Novillas para aceptar la cartera de Guerra, esto es, la revisión de las hojas de servicio. En este trabajo le ha de ayudar eficazmente su *alter ego*, el general Pierrard».

Según indica un colega, la revisión se hará fundada en derecho federal, para que nadie pueda quejarse.

Todo oficial que no haya probado de manera fehaciente su ardor federal, antes y después de la proclamación de la república, será separado del servicio.

De la masa de oficiales que salgan ileso de la revisión, se formarán dos grupos: el de la vispera y del día siguiente.

La suerte de cada uno de ellos no es dudosa: la del aceite y el agua; unos sobrenadarán y otros se irán al fondo».

Los periódicos republicanos desmienten la noticia de la próxima supresión del ministerio de Fomento, de que se ha hablado estos días.

En cambio aseguran que se piensa en hacer un solo ministerio de la Fuerza pública, suprimiendo el de Marina, que será agregado al de la Guerra.

Tal irán poniendo los revolucionarios el ejército y la Armada, que no será un dislate suprimir ambos ministerios.

El general Novillas debe haber llegado a Madrid, pues salió de Logroño en la madrugada de ayer. Si hubiera dejado las Provincias y Navarra tan limpias de carlistas como encuentra el ministerio de oficiales de la secretaría, debían los hombres de la situación recibirlo en palmas. El poder ejecutivo acordó suspender el Consejo de ayer hasta las nueve de la noche para poder conferenciar con su última hechura.

Mientras *La Correspondencia* cree que al fin se llevará a cabo la manifestación pacífica de los intransigentes, merced al decidido empeño del iniciador, que contaba ya ayer con cerca de 500 firmas, otros periódicos republicanos juzgan que todo quedará en conversación, a pesar de contar ya la idea del Sr. Cárceles con más de 600 adhesiones.

De todos modos nada grave hay que temer, pues la manifestación no comprometerá la tranquilidad del vecindario, porque así lo desean los manifestantes. El objeto es pedir al Gobierno que se proclame la república federal y que se acometan diferentes reformas revolucionariamente, como la supresión de direcciones y de algún ministerio, y otras varias.

Ultimamente ha habido en Almería un motín federal contra el Ayuntamiento.

Los nuevos voluntarios, que ya no deben llamarse de la libertad, sino de la licencia, se apoderaron de la plaza y de la casa consistorial, destituyeron de propia autoridad al Ayuntamiento, cuya mayoría era radical, y al día siguiente 28 constituyeron por sí y ante sí otro federalismo, a ciencia y paciencia de la anula da é impotente autoridad civil.

Esta se contentó con poner lo sucedido en conocimiento del ministro de la Gobernación, quien por telégrafo dispuso que fuese repuesto el Ayuntamiento de elección popular, tan pretorianamente destituido.

Al saber esto, los intransigentes, que ya se habían ido a sus casas a descansar de su obra,

se reunieron de nuevo en la plaza, apoderándose otra vez de la casa capitular y allí se disponían a desobedecer las órdenes del Gobierno, cuando el comandante general les intimó que si en el término de dos horas no desalojaban la plaza y el Ayuntamiento, les haría fuego, lo que bastó para que antes de la noche rompiesen filas, se marcharan a sus casas con las orejas gachas y quedara repuesto el Ayuntamiento destituido.

Si el Sr. Pi hubiera hecho lo mismo en todos los casos análogos, no andaría tan desprestigiada su palabra y tan menguada su autoridad.

Hemos llamado antes de ahora la atención de los Sres. Pi y Tutaú hacia el hecho de verse en Almería al jefe económico de aquella provincia, poniendo en juego todos los medios de que dispone para ser elegido diputado por uno de los distritos de la misma.

¿No hay ya ley electoral? ¿No se está incapacitado, según ella, para ser elegido diputado en la provincia donde se manda y en donde se ejerce un importante cargo? ¿De qué sirven los artículos de la ley electoral que tratan de las incapacidades é incompatibilidades? ¿Es letra muerta, tan pronto, la circular electoral del señor Tutaú?

Desearíamos que algún periódico ministerial desvaneciera nuestras dudas.

El miércoles por la noche entraron en la iglesia de San Ignacio, a tiempo que se estaba celebrando la función de las Flores de Mayo, algunos ciudadanos con gorros encarnados, y cuando estaba ya el predicador en el púlpito, empezaron a dar fuertes estorruados alarmando a todos los concurrentes y concluyeron el escándalo por dar vivas a la república federal.

Como no podía menos de suceder, el espanto de los asistentes al templo fué grande; tanto, que tuvieron que abandonarlo así como el orador el púlpito.

«Es esta la manera como se entiende la libertad, y pueda el Gobierno consentir semejantes desmanes contra personas piadosas, que ni siquiera han cometido el delito de haber asistido a la plaza de Toros el 23 del pasado?»

Y después de esto nos vendrán encomiando las ventajas del sistema republicano.

Según *La Gaceta Popular*, se ha mandado proceder a la prisión del Sr. Topete para que responda de los cargos que se le hacen por los sucesos del día 23 de Abril.

Dejamos los comentarios a la consideración de nuestros lectores.

En la reunión que celebró en la noche del jueves el Centro federal, se ocupó de la noticia que había circulado sobre haberse mandado formar causa por los sucesos de la noche del 23 del pasado.

El *Imparcial* de ayer publica la siguiente reseña de esta importante sesión:

«Aunque tuvo lugar en Capellanes la anunciada reunión del Centro federal. A las ocho se abrió la sesión con no escasa concurrencia y bajo la presidencia del Sr. Altolaguirre: el día siguiente se dio cuenta de una proposición suscrita por los Sres. Suarez, Escarpizo, Font y otros para que se eligiese una comisión que, acercándose al ministro de Gracia y Justicia, averiguara si era cierto que se procedía a la formación de causa por los sucesos ocurridos en el Congreso la noche del 23. El Sr. Suarez la defendió fundándose en la conveniencia de que el partido conociera con exactitud los hechos que sobre el particular se referían para obrar en su consecuencia».

El Sr. Escarpizo usó después de la palabra para poner en claro los sucesos de aquella noche, asegurando que la iniciativa de lo ocurrido no debía atribuirse al Gobierno en ningún modo, supuesto que había partido todo de ciertas individualidades del partido federal, movidos por el deseo de evtar mayores males, vista la excitación que se había apoderado del pueblo».

El Sr. Escarpizo añadió que todos los ciudadanos que estuvieron en el Congreso usaron de las mayores deferencias con cuantos allí se encontraban, y no era cierto por lo tanto suponer que se formase causa por haber usado de una extremada cortésia.

El Sr. Lafuente impugnó la proposición, fundándose en que no tenía objeto la comisión que se proponía, supuesto que era público y oficial el hecho de estar formando causa».

El Sr. Font la defendió aduciendo diversos argumentos, y terminó asegurando que al tratarse de pronunciar discursos los oradores sobaban, pero en cambio los combatientes eran pocos en los momentos de peligro».

Usó el Sr. Casaldueño de la palabra después, para alusiones, y tras otros varios discursos de diferentes oradores, fué desechada la proposición, acordándose en cambio que el partido debía permanecer en actitud expectante, hasta tanto que se procediese a la detención de algún republicano, en cuyo caso se procedería a cobrar como fuera conveniente».

Por su parte *La Justicia Federal*, más explícito que el colega de la plaza de Matute, da también cuenta de esta reunión en los términos que a continuación insertamos, llamando especialmente la atención, tanto de nuestros lectores como de todos los jueces y tribunales de España, acerca de las palabras pronunciadas por el Sr. Casaldueño, a quien la voz pública designa como futuro ministro de Gracia y Justicia:

Dice así *La Justicia Federal*:

«A las ocho y media fué abierta la sesión, dándose cuenta de una proposición firmada por los ciudadanos Suarez, Escarpizo y otro cuyo nombre no pudimos oír bien, pidiendo que se nombrase una comisión que fuese a preguntar al ministro de Gracia y Justicia si era cierto que estaba formando causa a los republicanos que en la noche del 23 entraron en el Congreso, por considerar este hecho como allanamiento de morada, y pedirle algunas explicaciones sobre el asunto».

Varios ciudadanos hablaron en pro y en contra de la proposición, pudiendo citar al ciudadano Suarez que, defendiéndola, dijo: «Se tiene o no confianza en el Gobierno? Y casi todos contestaron que no, a pesar de la insistencia del orador en decir que si al ciudadano Casaldueño que dijo: hallándonos hoy en pleno período revolucionario, se guardarán muy bien los tribunales de encarcelar a ningún federal, y de intentar su resistencia con la fuerza si preciso fuese».

Terminadas las horas marcadas por el reglamento del Centro para las reuniones públicas, y no habiendo quien tuviese pedida la palabra, se hizo la pregunta de si se aprobaba la proposición, que fué rechazada por unanimidad, levantándose la sesión».

Según el *Ordre*, el círculo financiero, el de los negocios y sobre todo los parlamentarios, no han vuelto aún del estupor que les causara la elección del domingo.

En las esferas gubernamentales reina gran ansiedad. El más tranquilo de todos es monsier Thiers, y sin embargo, añade el diario citado, sus graves inquietudes no se fijan sólo en la situación interior.

Siempre se ha preocupado mucho M. Thiers de lo que se piensa de Francia en el extranjero

y es fácil adivinar qué clase de noticias se han recibido en todas partes de París.

Casi todo el día 20, termina diciendo el *Ordre*, lo empleó el presidente de la república en la lectura de los despachos de Londres, Viena, Berlín y San Petersburgo.

Fueron tan eficaces las medidas tomadas por la prefectura de París para que el escrutinio de votos se hiciera con rapidez el día de la elección última, que a las diez de la noche se sabía en todo París el resultado exacto. Los obreros, agrupados en la parte alta de los boulevares, recibían sus partes particulares, y la animación y la afluencia de gentes era considerable. Sin embargo, no ha habido desman alguno.

De *La Política Europea* tomamos lo siguiente:

«A menos que al Gobierno español le sea indiferente la desmembración del territorio, debe prestar gran atención a la fase por que está pasando la guerra de Cuba, no poco recrudecida en estos últimos meses, como es natural que suceda, tanto por las noticias revolucionarias que se reciben de la Metrópoli, como por el frecuente cambio de jefes en aquella isla. Sobre estas complicaciones existe, y el Gobierno no puede ignorarlo, la protección que las repúblicas americanas prestan a los separatistas, de la que es una muestra evidente, además de la invitación que el presidente de Colombia dirigió a las otras repúblicas para que interviniesen diplomáticamente en el reconocimiento de beligerantes a los cubanos, la recepción hecha al general Quesada en Bogotá. Este acto, que tuvo lugar en el último tercio de Marzo pasado, no deja duda de que las circunstancias van siendo muy graves para nuestra Antilla, porque a aquellas demostraciones han seguido y siguen, según nuestras noticias, trabajos eficaces a favor de la separación».

A consecuencia de los últimos sucesos de nuestro país, poco a propósito para tranquilizar a las potencias extranjeras y para que reconozcan el Gobierno español, dice un periódico francés que han circulado en París rumores muy poco consoladores para los republicanos rojos españoles. Aislados en medio de Europa, ha de serles imposible fundar nada estable, toda vez que su conducta aumenta cada día los temores de los que desean la paz y la tranquilidad en sus respectivas naciones.

Según habíamos previsto, M. de Remusat hizo dimisión del ministerio de Estado tan luego como se supo el resultado de las elecciones; pero el presidente de la república francesa se negó a aceptarla. Natural era que así sucediese: M. de Remusat ha debido ofrecer a M. Thiers la ocasión de que saliera del Gabinete la persona que acababa de experimentar un percance político; y M. Thiers, que aprobó la presentación como candidato de su ministro de Negocios extranjeros, no podía aceptar su sacrificio.

La baja de los fondos franceses se sostiene, porque el pánico que la elección de París ha producido, no disminuye. El empréstito ha bajado un franco 35 céntimos, y el 3 por 100 un franco.

Se teme que aún sea mayor el descenso de los valores.

Créese que existe en Francia una organización secreta revolucionaria que trabaja incesantemente. Es indudable. No sólo en Francia, sino en Italia, Portugal, España y Bélgica, y aún en la misma Inglaterra, los socios de la Internacional prosiguen su obra para trastornar la sociedad, ni explotándola en su provecho. En Londres los huelguistas sostienen a sus compañeros necesitados, y son contadas excepciones los obreros que se niegan a obedecer a la Internacional. Esto prueba el poder y los recursos de que dispone esa asociación.

Escriben de Praga con fecha 27 del pasado, que se ha formado una liga política, en la cual entran el partido del *Vaterland*, gran número de individuos del partido católico y los de las mismas ideas del Reichsrath, bajo la dirección de los cardenales Rauscher y Sivartyemberg.

Trátase de constituir una mayoría moderada con motivo de las cuestiones religiosas, apoyándose en los conservadores constitucionales.

Contestando el conde de Andrassy a una interpelación que le dirigieron en la Cámara austriaca, respecto a la actitud de esta Nación en la eventualidad de elegir nuevo Pontífice, declaró que la discusión de semejante asunto, sería tanto más inoportuna en estos momentos, cuanto que el estado de la salud del Sumo Pontífice no inspira recelo alguno de que haya de verificarse semejante elección. Respecto al derecho del veto, M. Andrassy añadió que jamás aconsejaría al Emperador que renunciase a ninguna clase de derecho.

El lenguaje de los periódicos franceses más o menos conservadores, es cada vez más acentado para aconsejar al presidente de la república una marcha decisiva apoyada en la mayoría de la Asamblea. Según hemos indicado, el resultado de la elección hace presentir para en adelante perturbaciones que, si no se previenen con tiempo, aumentarían grandemente los males por que ha pasado la Francia.

Como es de suponer, los partidos conservadores procuran tomar sus precauciones para impedir estos males.

Háblase en París de una resolución tomada por la derecha de la Asamblea, para conseguir del Gobierno que marche decididamente por la senda del orden, sin aceptar el concurso de los amigos de M. Barodet en ningún caso, advirtiéndole que de no ser así, le retirarán todo apoyo por su parte, pues de este modo creen servir a la Francia, evitando lo oponiéndose al menos cuanto puedan, a que vuelvan días de luto para su patria.

Estos rumores podrán no ser exactos; pero nada tendrá de extraño que haya algo de cierto en ellos.

Lo que sí parece positivo es que varios individuos notables de los centros de la Asamblea, reunidos con el presidente de la república, trataron el lunes del resultado de las últimas elecciones. En esta conferencia M. Thiers

manifestó que si bien podía suponerse que la Francia deseaba la disolución de la Asamblea, él no podía decretarla; tenía que acordarlo la Cámara misma, y que, para este acuerdo, sería acaso un inconveniente el triunfo obtenido por los candidatos radicales que ha podido aterrar y exasperar a la vez a los diputados indecisos o tímidos de los mismos centros, cuyo concurso es necesario para el acuerdo de disolución.

La ciudad de San Petersburgo estuvo empavesada el 28 del pasado en honor del Emperador Guillermo.

Los diarios el *Ruski Mir* y el *Golos* saludan al Emperador de Alemania en su doble calidad de augusto compañero de armas del ejército ruso en 1813 y de fiel aliado de Rusia desde aquella época.

En la noche del domingo los Emperadores de Alemania y de Rusia asistieron al Gran teatro en que se representaba el baile *Camargo*.

El domingo por la noche hubo, en Weisbaden grupos delante de una panadería. La gendarmería dispersó la multitud é hizo algunas prisiones, habiéndose tomado medidas de precaución por las autoridades militares.

El *Sevart Herald* de Constantinopla anuncia en su número de 28 del pasado que Seid-Effendi, enviado extraordinario del Sultan de Atchén, llegó a aquella capital el viernes anterior para solicitar los buenos oficios del Gran Señor con motivo de sus deferencias con los holandeses.

M. de Lesseps ha desmentido, según el mismo despacho, un telegrama de Atenas dirigido al periódico *La Turguia*, en el que se decía que aquel había pedido al Gobierno griego la perforación del istmo de Corinto. M. de Lesseps declara que no tiene la menor idea de tomar parte en esta empresa.

Un despacho de Nueva-York del 28 de Abril anuncia que los indios modos han atacado a las tropas americanas cerca del lago Garry. También se asegura que otros 7,000 indios amenazan en Yankton y Tontou a las posesiones de los colonos americanos.

El ministro de los Estados-Unidos en Suiza ha entregado a M. Staempfli una vajilla de plata de un gran precio como testimonio de gratitud por la parte que tomó M. Staempfli en la decisión del tribunal de árbitros sobre la cuestión del *Alabama*.

Por los últimos partes recibidos de América se saben algunos pormenores relativos a los temblores de tierra que han destruido San Salvador. Comenzaron el día 4 y duraron hasta el día 19. La angustia creciente de los moradores, la ruina de las casas, la vista de las víctimas, los lamentos de todos, formaban un espectáculo desgarrador. Los pueblos inmediatos han sufrido mucho; pero no puede esto compararse a la catástrofe que ha concluido con la capital.

La cuestión sobre las tarifas del canal de Suez, propone M. Lesseps someterla al Sultan, formando antes una comisión compuesta de personas distinguidas en la administración turca y de algunos extranjeros que den su dictamen, sobre el que el Sultan decidirá definitivamente.

Nuestros lectores recordarán que varios conspiradores fueron sorprendidos por la policía de París en la rue Sedaine, a tiempo que se hacía la presentación de dos españoles que se dijeron ser portadores de cartas del Sr. Figueras, y que se formó causa a los presos.

El 29 del pasado empezó a verse este asunto ante la novena cámara correccional, comprendiendo a 12 individuos, acusados de haber formado una sociedad secreta, y de los cuales solo uno, Mauroy, no ha sido aprehendido.

La mayor parte de los restantes son obreros, y su objeto era, según confesión propia, preparar el advenimiento de la república federal democrática y social; pero sólo por medio de una votación legal, según dicen. Querían organizar una liga electoral, en vista de que creían próximas las elecciones generales.

También habían nombrado un comité ejecutivo que debía quedar en sesión permanente y cuyo objeto era provocar la disolución de la Asamblea nacional.

Estos son los puntos culminantes que resultan de su interrogatorio.

La sala del tribunal, al decir de los diarios de París, estaba llena de hombres políticos importantes.

Por más que hemos leído con atención los nombres de los acusados, no hemos encontrado entre ellos los de los dos españoles que fueron arrestados en la rue Sedaine, lo cual sólo nos explicamos porque se les haya reconocido inocentes, o porque en su calidad de extranjeros se haya formado pieza separada en las actuaciones.

Ya estaremos a la mira del resultado de esta causa, y lo comunicaremos oportunamente a nuestros lectores.

De Ginebra anuncian que el domingo último, durante el oficio de los *viejos católicos*, M. Loyson, es decir, el expadre Jacinto, contestando al ofrecimiento que se le hacía de que se encargase del curato de aquella ciudad, dijo que no le era posible aceptarlo porque era misionero. Propuso, sin embargo, a la nueva secta un cura de su elección, un canónigo francés, que desde luego aceptaría, en fi de lo cual M. Loyson leyó una carta que de él tenía, donde manifestaba su adhesión a los principios de los *viejos católicos*.

La propaganda de la nueva secta, como se ve, no hace grandes progresos y el misionero padre Jacinto, no debe estar muy satisfecho del éxito de sus predicaciones.

NOTICIAS DE PUERTO-RICO

Hé aquí la curiosa é interesante carta de aquella Antilla a que aludíamos en nuestro número de ayer:

Puerto-Rico 8 de Abril del 73.

Las noticias de España sobre la disciplina del ejército y la benignidad con que han sido tratados los indisciplinados, no podían menos de reflejarse aquí, y así sucedió efectivamente, abofeteando un soldado del batallón de Madrid al capitán de guardia, el cual,

por toda providencia lo metió en el calabozo y dió por él. Este batallón tenía una compañía en un castillo de guarnición, otra en el otro, otra en un cuartel con el batallón de Cádiz, y las demás fuera de la capital. Se creyó un hecho aislado, aunque a mí me parecía que era un mal síntoma, y no lo creí tan aislado. Esto fue a las cinco y media de la tarde, y a las ocho de la noche, cuando entró en el Casino, dijo el abanderado del batallón que habían dado la orden a los oficiales de infantería de ir al cuartel, y que un ayudante del general buscaba al primer jefe, y no sabían dónde estaba: se dió la orden de ir todos los oficiales al cuartel, y fué una buena inspiración, pues inmediatamente se mandó subir los oficiales a las compañías y se tocó silencio por ser las nueve, pasando la noche en la tranquilidad, gracias a estar los oficiales en los dormitorios, según supedespues.

Repito que desde el primer momento, y quizás sin tener un motivo en qué fundarlo, creí que no era un hecho aislado lo sucedido, y en efecto, aquella misma noche supimos que en el mismo cuartel donde abofetearon al capitán, se repitieron otros hechos de insubordinación, y estando ya pre-ente el primer jefe, que trató de castigarlos, como hizo con un soldado, el cual prorumpió en gritos de se acabaron ya los escándalos, «fuera galones», etc. Al mismo tiempo, en el cuartel Nuevo, donde estaba el batallón de Cádiz, silbaron a los oficiales y les tiraron cascotes de botellas, en vista de lo cual se marchó cada uno por su lado pues estaban en el patio, incluso los jefes. El coronel jefe de la brigada entró en un dormitorio, donde le gritaron: «fuera ese indecente!» y habiendo preguntado quién había hablado, le contestaron con una grosera indecencia y salió: subió el primer jefe con el revolver en la mano y le silbaron, y también se salió. A todo esto, las autoridades sin tomar medida alguna. Estos hechos llegaron a mí noticia a las doce de la noche por conducto de comandantes del parque. Es de advertir que el día antes había acaecido un piquete dentro del cuartel Nuevo, iniciando a la rebelión. Con estas cosas ya se fué creyendo que no era aislado el hecho primero. Me consta que un distinguido oficial, viendo lo que pasaba, habló con su sargento primero hombre a quien tenía por muy honrado, y llevándolo aparte le hizo presentes los inconvenientes que aquí tendría una insurrección para la integridad nacional, tratando por este medio de despertar en él el sentimiento patriótico, como efectivamente lo consiguió, pues le dijo que aquel día a las siete de la tarde había habido en la plaza del Pueblo el grito de «viva la república y la licencia absoluta», pero que no había ningún sargento comprometido; y no se había dado el grito por haber a aquella hora pocos artilleros en la plaza, pues no se habían atrevido los infantes a hacerlo solos, y que estaba acordado darlo al día siguiente a la misma hora, con los sesenta artilleros que no creía que estos responderían, pero sí sabía que los oficiales que estaban en la guarnición, valiéndose de los atrasos en que está este ejército respecto a pluses, premios, etc. El oficial aludido le recomendó mucha vigilancia y que tratara de convencer a la tropa de los perjuicios que traería aquí una insurrección.

A la mañana siguiente se quitó la cuartelada y se dejó salir la tropa a paseo. Por la tarde, a las siete en punto, empezaron los vivos en la plaza y afortunadamente los artilleros se separaron del grupo que los daba, y los oficiales que estaban allí aprovecharon este primer síntoma bueno, para dadas la orden de irse al cuartel, como lo hicieron, aun cuando la lista no era hasta las ocho: se puso el batallón sobre las armas, hubo sus correspondientes carreras en las calles, cierre de puertas, etc., y a las diez estaba todo tranquilo al parecer. El segundo cabo Enríle, fué a los cuarteles, y más valiera que no hubiese ido, porque produjo el efecto contrario. El capitán general no tomó más disposiciones que pedir unos pluses para los artilleros, y poder trasladar su familia a un barco. No se ha fustado a nadie ni creo que se fusile. En ningún cuartel hay precauciones más que en el de artillería, en el que sigue la mitad de los oficiales vigilando día y noche. Se han mandado fuera las compañías que al parecer estaban más comprometidas. Cada día tenemos pocas noticias, pues se comprende el miedo que reina en las altas regiones y lo dicen descaudadamente. Hay noticias de los destacamentos y regimientos que están fuera, donde ha habido exesos, pero no de los batallones, y como por el general y demás jefes se le ha dado el carácter de borrachera y deseo de cobrar los pluses, se ha dado una orden general hoy, en que se trata de atraer al soldado exclusivamente, dejando los oficiales en las astas del toro, pues se dice que en cuanto el general ha sabido sus quejas, ha dispuesto que la Hacienda dé a los cuerpos ciento y tantas mil pesetas para que les abonen todos los pluses.

El efecto no se ha hecho esperar. Como la orden se copia por mañana y se lee por la noche, ya estaban sin duda enterados, y en una compañía esta noche, al acabar de leer la orden, se adelantando un artillero reclamando sus pluses hasta el día. El oficial de semana ha tratado de convencerlo de que mientras no vinieran abonados de España no podía ser, y que la orden (como es verdad) quería hacer referencia a los del año 71, que ellos ya habían recibido y los demás cuerpos no. Insistió el artillero diciéndole que lo mandaba el capitán general, y notando el oficial murmullos, cortó la discusión por lo sano, y aprovechándose de algunos palabras insolentes del artillero, lo metió en el calabozo, con lo cual se cortó la cosa por el pronto; pero el fuego está latente, y esta gente, que desde el principio no se ha aconsejado más que de los que figuran en el partido filibustero, sigue asesorándose de ellos, y no comete más que descariatos y torpezas sobre torpezas. Así es que veo la situación muy mala y sin apoyo arriba es imposible contener esto.

Vino la orden de libertad a los esclavos y hubo su piquete de manifestación, y es otra de las armas de que se han valido, decirlos a los soldados que ya no quedan más esclavos que ellos. Estamos en plena dominación filibustera y por consiguiente el ejército maldado y con síntomas de insurrección. Respecto al general, no sé qué decir. No se concibe lo que hace después de lo que se le ha dicho, y me consta que se le ha dicho: sólo añadir que a estas fechas sabemos ya que ha abortado la cosa y que hay varios sargentos presos.

En fin, llevamos siete días de estas historias y todavía no se ve la determinación que la de dar la orden general, que he hablado y eso hoy; así es que la situación de los oficiales no puede ser más violenta.

Hoy se han recibido telegramas de Europa, que dicen está relevado este general por Primo de Rivera, agregando a eso que siguen los desórdenes e impunidad de la indisciplina del ejército.

No veo, pues, esperanza alguna de mejora. La situación es todo lo oscura y alarmante que puede ser. Quiera Dios dar a este gravísimo conflicto una solución la menos desastrosa posible.

He aquí las alocuciones que con motivo de la conmemoración del Dos de Mayo dirige el presidente del ayuntamiento a los habitantes y a los voluntarios de la república de esta capital:

MADRID. Pensaba recordarlos hoy, siguiendo antiguas prácticas, una de las páginas más gloriosas que registra nuestra historia; pero desisto de mi propósito, porque considero que con orgullo la llevéis todos grabada en vuestra memoria.

Me limito, pues, a pedirlos que, como hermanos, hijos de aquellos esforzados y puros varones, que no comprendían la vida sin las dignidades de la madre patria, dando tregua a vuestras diferencias políticas, rendáis debido culto y pagueis justo tributo de admiración y respeto a vuestros padres, que dejaron escrita en sangre una gran enseñanza para los tiranos y un gran ejemplo para los pueblos.

Salud y fraternidad.

Madrid, 2 de Mayo de 1873. —Vuestro alcalde interino, Pedro Bernardo Orcañeta.

VOLUNTARIOS DE LA REPÚBLICA: La España de 1808, que fué comprometida su independencia por el genio del mal, encarnado en un hombre, favorecido por las miserias y debilidades de la caduca monarquía, y que supo vencer inermes agueridos y triunfantes ejércitos, tenía que celebrar el sexagésimo quinto aniversario de aquel heroico hecho, siendo republicana.

Recientes acontecimientos, que no es oportuno ni necesario recordar en este momento, han venido a robustecer y consolidar esta libérrima forma de gobierno, última aspiración de los pueblos dignos, que sienten la conciencia de lo que son y de lo que valen; y sólo falta que la Nación, representada por

medio del sufragio universal en las próximas Cortes Constituyentes, la organice.

Entretanto, a nosotros cumple respetar y hacer respetar las disposiciones emanadas del poder ejecutivo, que merece nuestra más completa confianza; conteniendo primero, y convenciendo después a los que se manifiestan impacientes ó se nallan extraviados; entregando a los tribunales de justicia a los malos, y dando una elocuente y provechosa lección a los que no nos conocían ó a los que nos calumniaban.

Somos la salvaguardia de todos los grandes intereses sociales, el sosten de los más preciados derechos de los ciudadanos y el firme baluarte donde se estrellarán todas las maquinaciones de unos cuantos ambiciosos que han traído tan hondamente perturbada nuestra querida patria para explotarla, colocándola al borde del precipicio. La idea salvadora que siempre hemos defendido ha triunfado y brilla en las alturas del poder: no dudeis que salvará la patria, pero es preciso iría desarrollando y planificando con calma y meditación por inteligencias elevadas y corazones sanos.

Voluntarios: La España de 1873 tiene derecho a exigir mucho de nosotros; y yo espero que allá en las edades futuras, cuando se abra el grande e inexorable libro de la historia por la larga página de las defecciones que ha sufrido, no se encuentre nuestro nombre, y figure al lado de los que, como en 1808, merecieron bien de la patria.

Salud y fraternidad.

Madrid, 2 de Mayo de 1873. —Vuestro compañero y comandante general interino, Pedro Bernardo Orcañeta.

Leemos en el Diario de Barcelona:

«Hemos recibido una alocución suscrita por los delegados de la comisión electoral de la Unión manufacturera, en la cual exponen que, en las reuniones celebradas en Sabadell acordaron tomar parte en las próximas elecciones, designando a dos candidatos obreros, y apoyando además a los que sin tener esta cualidad, se hallen dispuestos a defender los intereses de la clase. Exhorta a los obreros a que acudan a las urnas, dice que para sufragar los gastos de la elección de los candidatos obreros y su viaje a Madrid, se abrirá una suscripción entre los trabajadores, cuya cuota mínima será de un real, y transcribe las bases que se aprobaron para llevar a cabo lo acordado. Entre las indicadas bases se encuentran las siguientes:

«Cada acción política debe subordinarse a la emancipación.

«No nos comprometemos ni pactamos con ninguna institución; queremos ante la lucha de los intereses sociales, salvar en primer término las libertades y los derechos del trabajador.

«Siendo los Municipios una de las instituciones que con predilección han de adquirir los obreros, se recomienda con toda eficacia que no en nombre de tal ó cual partido, sino en nombre de la clase obrera se presente en todas las circunstancias la elección de Ayuntamientos obreros.

«En las circunscripciones ó distritos electorales, ya para diputados provinciales ó a Cortes Constituyentes próximas, se procurará por los medios que estén a nuestro alcance, que resulten elegidos los candidatos más revolucionarios y socialistas; pudiendo consultar en cualquier caso con la comisión nombrada al efecto.

«Los diputados harán todos los esfuerzos posibles para que las Cortes Constituyentes acuerden que los diputados perciban dietas y billetes de libre circulación hasta sus distritos respectivos.

«La aprobación de estas bases no tiene otro objeto que el cooperar, en armonía con las colectividades socialistas, al pronto advenimiento de la Justicia Social.»

Se ha declarado exceptuados de las leyes de desamortización y sujetos a las del convenio con la Santa Sede, los bienes que constituyen la dotación de la capellanía fundada por D. Pedro de Aguilar y doña María Folgueras, en la iglesia parroquial de Izanura (Jaén).

Creemos haya quedado encargado del ejército del Norte, durante la ausencia del Sr. Nouvilas, el general Maldonado.

Los diputados provinciales de Madrid que dimiten por no estar de acuerdo con la minoría, parece que publicarán una protesta, que ya está redactada.

Sobre los depósitos de desarme atribuidos a los carlistas, dicen de Bayona a un colega que estos no han hecho más que acudir a una cita y asistir a una gran fiesta celebrada en aquella ciudad, y de cuya reunión no ha salido la paz, según sus noticias. Los jefes carlistas, pues, no tardarán en aparecer al frente de sus huestes.

Se ha dispuesto que la zona fiscal de la provincia de Salamanca continúe con la misma demarcación que hoy tiene.

Nuestro representante en Viena, Sr. Asquerino, ha dirigido al ministro de Estado el siguiente telegrama:

«Inaugurada con gran solemnidad la Exposición. El Emperador elogio las insteraciones de oro y de hierro de nuestra fábrica de armas de Eibar. Mañana empieza a llegar a esta desde Trieste lo conducido por el *Fernando el Católico*.»

El Sr. D. Valentín Moran, representante y candidato por Benavente, ha retirado su candidatura por el estado del país.

Según parece, ha sido destituido el Ayuntamiento de Benavente.

Insistiese bastante en el proyecto de que la marina mercante pase depender del ministerio de Fomento.

Por el gobierno militar de esta plaza se previene que los jefes y oficiales que se hallan de reemplazo en esta capital y deseen hacer uso del derecho electoral que la ley les concede, pueden presentarse en la secretaría de dicho gobierno, de once a tres de la tarde cualquier día no feriado, con objeto de recoger las cédulas correspondientes.

Un parte telegráfico de Perpiñán, fechado el 28, desmiente la entrada en Francia de D. Alfonso de Borbón y de Sabilla.

Críese, dice *La Correspondencia*, que el general Nouvilas realizará en su día la supresión de las direcciones de las armas.

Todos los habilitados de las clases civiles y militares, recibieron anteayer de la tesorería Central, el importe de la paga de sus respectivos departamentos correspondiente al mes de Abril último.

Ya está firmada la mayor parte de los nombramientos de auxiliares del ministerio de la Guerra, y algunos han tomado posesión de sus cargos.

Los pagarés y giros vencidos en 16, 17 y 18 del mes próximo pasado, que antes de ayer no pudieron satisfacerse por falta de tiempo material, se pagarán hoy en la forma acordada por el ministro de Hacienda.

SEÑALAMIENTOS PARA HOY.—Caja de Depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1873, por la tercera parte en papel, carteras números 879, 1173 a 75, 77, 78, 80, 83, 3180, 3857, 4516, 4587, 50, 53 a 56, 91, 5346, cuyas dos terceras partes en metálico se formalizaron con el Tesoro público.

Deuda Pública.—Desde mañana se entregarán en todos los días hábiles los títulos y residuos del 3 por 100 consolidado que han de darse en pago de la tercera parte que se abona en papel por los intereses de la Deuda vencidos en 1.º de Enero último, cuyas facturas han sido llamadas hasta el día, pudiendo recogerse también los correspondientes a las que a continuación se expresan:

3 por 100 consolidado.—Números impares 9001 a 9015 y 9221 a 9235.

Ferrocarriles.—Números 4203.—4205.—4207.—4209.—4211.—4251.—4253.—4255.—4257 y 4259.—Números pares desde 4334 a 2394.—4365 a 4379.—4381 a 4401.—Números pares 4402 a 4544.—4552 a 4608.—4676 a 4922.—4724 a 4816.—4818 a 4857.—4859.—4861 a 4947.—4949.—Números pares 4954 a

5016.—5022 a 5112.—5118 a 5200.—Números impares 5201 a 5701.—5702 a 5722.—Números impares 5723 a 5748.

Alar a Santander.—Números 101 a 135.—137 a 144.—146.—150.—157.—158.—161 a 164 y 166 a 172.

SECCION OFICIAL

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra, se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy:

Cataluña.—Las fuerzas que manda el comandante militar de Amer desalojaron y dispersaron el día 28 de Abril último al partido del cabecilla Barranco, que ocupaba la casa de nogues de Parus.

Por decretos del ministerio de la Guerra, de 1.º de Mayo, se dispone que el brigadier D. Indalecio López y Donato, cese en el cargo de oficial primero del ministerio de la Guerra; el brigadier D. Luis Pissarra y Carrión, en el mismo cargo; el coronel de infantería, D. Juan de la Cruz Alvarez y Rivalora; el coronel de infantería, D. Manuel Velasco y Brea, y el coronel de infantería, D. José Olaneta y Boves, cesen en el cargo de oficiales de la clase de segundos; el coronel de infantería, D. Salvador Ramon y San Martín; el teniente coronel de infantería, D. Bustaquillo Alonso y Palacios; el coronel graduado teniente coronel de ejército, comandante del cuerpo de ingenieros, don Juan Marín y Leon, y el coronel graduado, teniente coronel de ejército, D. Mariano Mendicuri y Suarez, cesen en los cargos de oficiales de la clase de terceros del ministerio de la Guerra.

Por otro decreto de la misma fecha se dispone lo siguiente:

Artículo 1.º El personal de la secretaría del ministerio de la Guerra se considerará en lo sucesivo como político-militar, teniendo sus empleos las mismas prerrogativas que en los demás ministerios.

Art. 2.º La entrada en la secretaría será poliestadiva para los jefes y oficiales que ingresen en la misma, no teniendo en sus categorías otro carácter que el de los destinos para que sean nombrados, y no el de sus empleos militares.

Art. 3.º El mérito será el criterio que presidirá para los nombramientos del personal de la secretaría.

Art. 4.º En el concepto de los artículos anteriores el personal de esta secretaría será en lo sucesivo de

	Pesetas.
Un ministro, con.....	30.000
Un secretario general, con.....	15.000
Cinco oficiales primeros, con 10.000.....	50.000
Nueve id. segundos, con 6.000.....	54.000
Un habilitado, con.....	5.000
Nueve auxiliares primeros, a 3.500.....	31.500
Diez id. segundos, a 2.500.....	25.000
Diez id. terceros, a 2.000.....	20.000
Doce escribientes de la clase de tercera, con la gratificación anual de 300 pesetas.....	3.600
Diez y ocho id. de id., con la de 400.....	7.200
Veinte id. de id., con la de 180 id.....	3.600
Un archivero, con.....	5.250
Un auxiliar primero de sección-archivo, con.....	3.450
Un id. segundo id., con.....	3.000
Un id. tercero id., con.....	2.250
Un id. cuarto id., con.....	1.875
Doce escribientes primeros, a 1.000.....	12.000
Doce id. segundos a 750.....	9.000
Un portero primero, con.....	2.500
Un id. segundo, con.....	2.000
Un id. tercero, con.....	1.750
Un id. cuarto, con.....	1.500
Cuatro id. quintos, con 1.500.....	6.000
Siete mozos de oficio, a 1.200.....	8.400
TOTAL.....	279.995

—Por otros de la misma fecha, se nombran:

Al comandante de caballería D. José Navarrete, al teniente coronel graduado, comandante de infantería D. José López Borrego, al coronel de caballería, teniente coronel de estado mayor de ejército D. Vicente Soler, al teniente coronel de infantería D. Eduardo López Carraña, y al comandante graduado, capitán de infantería D. Miguel Nuñez Cortes de la Torre, oficiales primeros de secretaría del ministerio de la Guerra.

Al comandante de infantería D. Fernando Pernas de Castro, al de igual clase D. Antonio Navarrete y Sánchez, al de la misma D. Leonardo Carreras, y al de la misma D. José López Borrego, al comandante de caballería D. Juan Eno y Salar, y al médico mayor supernumerario D. Nemesio Gili y Casanovas, oficiales segundos de la secretaría de dicho ministerio.

Por decreto del ministerio de Hacienda, de 1.º de Mayo, que empezamos hoy a publicar en otro lugar de nuestro periódico, se manda proceder a la rectificación de los actuales amillaramientos que sirven de base a la contribución de inmuebles, cultivo y ganadería.

Por el ministerio de Fomento, con fecha 30 de Abril último, se expedieron varios decretos:

Uno concediendo a D. Rafael Amar de la Torre, inspector general de primera clase del cuerpo de ingenieros de minas, la jubilación que ha solicitado.

Otro concediendo los ascensos de escuela por haber sido jubilado el inspector general de primera clase del cuerpo de ingenieros de minas D. Rafael Amar de la Torre, y nombrando en su virtud para la vacante que resulta en dicha clase a D. Felipe Naranjo y Garza, y para la que igualmente resulta de inspector general de segunda, a D. Antonio Hernández, que es el más antiguo de los ingenieros jefes de primera.

Otro nombrando al inspector general de primera clase D. Felipe Naranjo y Garza, presidente de la Junta superior facultativa de minas.

Y otro disponiendo pase a ocupar plaza de número el inspector general de segunda D. Eusebio Sánchez, debiendo quedar en expectación de destino el de la misma clase D. Antonio Hernández.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(Agencia Fabra.)

ROMA 1.º de Mayo.—A consecuencia de la votación de la Cámara de los representantes aprobando los gastos para el establecimiento de un arsenal en Taranto, el ministro de Hacienda ha anunciado el propósito de presentar su dimisión.

CADIZ 1.º de Mayo.—El vapor-correo *Cuba*, detenido ayer por el viento de Levante, ha salido hoy con 81 pasajeros de cámara particulares, 32 oficiales, 64 pasajeros de tercera clase y 303 individuos de tropa.

CORUNA 2.—El vapor-correo *España* ha llegado esta madrugada a las cinco y media sin novedad.

BERLIN 30 (Retrasado).—La Cámara de los Señores ha aprobado las leyes relativas a la disciplina eclesiástica.

Los Obispos católicos prusianos se han reunido en Paderborn para discutir dichas leyes.

ROMA 30 (Retrasado).—El Papa sigue muy bien. Se espera que celebrará la misa el día de San Pedro ante los numerosos peregrinos que deben llegar a Roma de diferentes puntos del mundo.

Ayer en ocasión en que se hallaba llena de fieles la basílica de Santa María Transverbe, estalló una bomba en el átrio sin que por fortuna causara desgracias.

No se han descubierto los autores de este atentado.

LISBOA 2.—Las últimas noticias de Montevideo alcanzan al 4 de Marzo. Según ellas, la fiebre amarilla continuaba haciendo grandes estragos en aquella ciudad.

El comercio estaba paralizado.

Las últimas noticias de Valparaíso, de 27 de Febrero, participan el descubrimiento de una conspiración en Arequipa.

En Bolivia triunfó Casimiro Corral.

En la Paz, a consecuencia de las elecciones, hubo disturbios, resultando varios muertos y heridos.

RECTIFICACIÓN DE LOS AMILLARAMIENTOS

Por el ministerio de Hacienda se ha expedido el siguiente decreto:

Exposición.—Axiomático es de antiguo en las esferas especulativas que toda idea política sería en

verdaderamente anima a aquella; axioma que ha descendido ya en formas concretas, por secreto instinto, hasta las inteligencias mas vulgares de una manera tangible y viva, habiéndose impreso por este doble procedimiento a la gestión de la Hacienda pública un interés casi universal.

La ley de existencia social, común a todos los pueblos y a todos los tiempos, ha hecho constantemente necesaria la realización de impuestos ó tributos de la nueva organización económica del país; pero como quiera que el resultado de esta ha de hacerse esperar necesariamente por algún tiempo, no siendo posible entretanto suspender la acción de este complicado organismo, apresárase por de pronto a regularizar su movimiento, hoy en completo desequilibrio.

Por consecuencia de la reforma tributaria planteada en 1845, dictáronse sucesivamente varias disposiciones reglamentarias de 18 de Diciembre de 1846, la mas importante de ellas—con objeto de conocer los elementos constitutivos de la riqueza que habían de servir de base a la nueva tributación. Ideáronse varios trabajos estadísticos para obtener lo que se llamó *Registro de las fincas rústicas*, de las urbanas y de los ganados, con las determinaciones peculiares a cada clase de riqueza, individualizadas en los diversos propietarios ó contribuyentes, y para la formación del llamado *Catastro*, ó sea el conjunto de las herencias de las casas y de las ganaderías, comprendidas dentro de los términos jurisdiccionales de los pueblos, para determinar por masas municipales el cupo respectivo de tributación aplicable a los mismos.

Corrieron los años sin llegarse a sistematizar estos trabajos estadísticos, hasta que por circular de 6 de Marzo de 1860, derivada de las anteriores prescripciones generales, se dispuso la formal ordenación de los mismos, ó sea de los *amillaramientos*.

Ni aun con estos llegó a obtenerse por completo el resultado apetecido, puesto que son varias las provincias que dejaron de formar los padrones de su riqueza ó amillaramientos.

Sobre tan imperfecta base, sin embargo, viene girando desde entonces la máquina económico-administrativa tan destruida ya, que es imposible forzarla a todo ulterior movimiento.

Incompleto como era el sistema de los amillaramientos, y defectuosos estos en sus propios pormenores, han venido aumentando en imperfección; á ser, por decirlo así, un dato ciego ó negativo para la regular distribución del impuesto: por cuanto en vez de haberlos mantenido siquiera en su integridad fundamental, acomodándolos en el tracto sucesivo del tiempo á las oscilaciones materiales y legales de la propiedad, por medio de los *apéndices* que las corporaciones municipales han debido formar y presentar anualmente con los repartos vecinales, y como justificantes de las alteraciones introducidas en los mismos, el descuido de este pormenor ó detalle ha venido produciendo una situación completa de esta base, única guía para la derrama territorial.

Son tantas y tan reiteradas las reclamaciones de agravios que este estado de cosas ha promovido entre los contribuyentes por parte de muchos pueblos y aun de alguna provincia en masa, que el Gobierno de la república ha conserado una atención preferente al examen de las mismas, aun en medio de las graves y constantes preocupaciones que le impone el estado profundamente excepcional del país, con el resuelto propósito de traer inmediatamente a público y solemnemente a un dato ciego ó negativo para la regular distribución del impuesto: por cuanto en vez de haberlos mantenido siquiera en su integridad fundamental, acomodándolos en el tracto sucesivo del tiempo á las oscilaciones materiales y legales de la propiedad, por medio de los *apéndices* que las corporaciones municipales han debido formar y presentar anualmente con los repartos vecinales, y como justificantes de las alteraciones introducidas en los mismos, el descuido de este pormenor ó detalle ha venido produciendo una situación completa de esta base, única guía para la derrama territorial.

La apelación al catastro propiamente dicho, ó sea por medio de los procedimientos topográficos, cuyo sistema alcanzó cierta boga inconsciente entre otros en años anteriores, ha sido desechada por extremadamente dilatoria y dispendiosa después de aventurados ensayos, aparte de que la enseñanza experimental de la vecina Francia, nos inducía de antemano a renunciar a este sistema tal como en principio fué concebido. Verdad es que ahora las ciencias físico-matemáticas, parece que están en vías de aplicar nuevos procedimientos topográfico-catastrales, que den por resultado cierto é inmediato la rápida y económica investigación de la riqueza inmueble; pero nuestra situación no nos permite aplazar la reforma contributiva hasta el desarrollo general del nuevo ensayo, si bien se procurará utilizarlo para auxiliar los trabajos de comprobación contra las fraudulentas oscilaciones del interés privado. El instituto geográfico con su cuerpo auxiliar de topógrafos, está llamado a prestar muy señalados servicios en esta grande empresa de interés público.

Tampoco intenta el Gobierno de la república dar a la reforma la importancia que quiso atribuírsele por el decreto de 19 de Agosto de 1871, el cual, quizá por la complicación de los detalles que entrañaba su realización, ó por haber desaparecido en breve de las esferas públicas el ministerio que lo inspirara, no llegó siquiera a producir el menor resultado práctico, quedando en mero proyecto la formalización del *Censo general de la propiedad rústica y urbana*, con elevado propósito concienzudo.

Con pretensiones más limitadas, con aspiraciones más concretas y con procedimientos más llanos, espera el Gobierno de la república llegar a mejorar en breve la base de la contribución de inmuebles, cultivo y ganadería, haciéndola utilizable para el porvenir, cualesquiera que sean las novedades que se introduzcan por las Cortes Constituyentes en el sistema general de tributación, y aplicándolo por de pronto a las necesidades actuales, que son perentorias é ineludibles. Espera también, contando con la patriótica cooperación de los contribuyentes, cuyo verdadero interés supone ya bastantemente ilustrado en cuanto a la tributación se refiere, y contando asimismo con todos los medios que el poder público pone a su disposición, elevar la manifestación de la riqueza contributiva a una cuantía muy superior a la reconocida hoy, consiguiendo por este suave medio administrativo extirpar el virus ponzoñoso que produce en las entrañas de los pueblos sus convulsiones intestinas, y aumentar si fuese preciso la cifra general del impuesto, con notable y evidente beneficio de los contribuyentes mismos, cosa al parecer parológica.

La riqueza líquida imponible que ha servido de base para el repartimiento del actual año económico asciende a 755.330.807 pesetas, y la conserada y reconocida ya por los padrones del repartimiento de 1873-74 da un aumento sobre aquella de 1.871.850 pesetas. Resultado es este que por proceder de la manifestación espontánea de los contribuyentes, aun en medio de la oscuridad económica en que vivimos y de las adversidades que vienen sufriendo las clases agrícolas, prueba el gran desarrollo de la riqueza contributiva, cuyos consoladores latidos revelan una grande fuerza productora de esta infortunada patria, moralmente tan esquilmada. Esto, aparte de datos científicamente acreditados muchos de ellos que posee el Gobierno para calcular que las oscilaciones en la riqueza líquida oscilan por término medio entre un 40 a un 50 por 100; entre un 25 a un 30 en la urbana, y quizá en más en la pecuaria.

Llegada es, por lo tanto, la hora de llevar la luz a esta caótica situación económica; y para ello ha de comenzar el Gobierno de la república apelando al patriotismo y buena voluntad de los mismos contribuyentes, a fin de que manifiesten con generosa espontaneidad las clases y naturaleza de los elementos que constituyen su riqueza inmueble contributiva; pero desvirtuando que está resuelto a castigar con saludable rigor, civil y criminalmente, a aquellos que, desconociendo sus propias obligaciones e intereses en este punto, sigan por el trillado camino de los abusos y de los fraudes. Mas para exigir con autoridad irrefragable este rigor en lo venidero, apoyándose en prendas anticipadas de benevolencia, prescindirá de las encias que resulten entre los

actuales amillaramientos y los que han de formarse, aun cuando de la comparación entre ellos resultare comprobada una fraudulenta ocultación. El Gobierno llama a los contribuyentes a un acto grandemente patriótico, a una reflexiva y noble manifestación, con el firme propósito de aplicar las penas merecidas a aquellos cuyo arreprentimiento no resulte sincero y plenamente probado.

Haciendo aquí punto a las consideraciones y advertencias de índole general que el Gobierno ha creído oportuno y patriótico anticipar, pásase ahora a indicar los principales medios prácticos escogidos para realizar el proyecto de que se trata.

Recibirán los particulares oportunamente las cédulas en blanco, donde han de inscribir ó registrar sus fincas y ganados, siendo responsables además de la exactitud tan recomendada respecto al fondo de los datos, de la claridad y limpieza en la designación material de los mismos.

El completar los datos que requieren las cédulas de inscripción corresponderá a los Ayuntamientos con las juntas periciales de los pueblos, qued

vale la pena de tomar precauciones para que se salven, en vista de eventualidades próximas, los tesoros literarios allí encerrados?

Si al fin ha de consumarse la desgracia de que tengan que retirarse a sus otros colegios los padres escolapios que hoy ocupan el Escorial, ¿por qué no se pone antes en seguridad lo que tanto vale? ¿No se depositaron en otra ocasión en el Banco de España las alhajas de la Corona? Pues hágase otro tanto con las joyas y ornamentos del templo, al mismo tiempo que la Biblioteca nacional se incaute de los códices preciosos. —Desasosadamente que no llegue ese caso: pero según la pendiente que llevan las cosas, mucho tememos que pesen más en el ánimo del Gobierno las gestiones interesadas de personas para quienes el arte y nuestra grandeza fueran cosa ignorada, que las consideraciones que exponemos.

Lleven tantas indicaciones oficiales sobre el destino ulterior del Escorial, que tememos que el ministerio, con tal de que le dejen tranquilo, adopte la que se le sugiera con más perseverancia. Escuela de arquitectura; cuartel de Guardia civil; museo internacional; manicomio central; habitaciones para alquiler: para todo eso se ha propuesto; pero siempre como un pretexto para dejar de allí a los útiles y poco gravosos inquilinos actuales.

Si la cuestión estaba en que las poquísimas anexidades productivas que tiene el monasterio, se le segrenen y se entreguen a los que tanto las apetece, al menos, y sin que nosotros ni aprobemos, ni justifiquemos ni disculpemos semejante despojo, al menos, volvemos a decir, déjese incluído el monasterio propiamente dicho, sin que sea objeto de grangería, ni pretexto para que allí vayan a ganar un sueldo, los que no son capaces de comprender lo que aquello vale.

Sitios y oficinas hay a millares donde se podrán premiar méritos y servicios federales, sin que sea necesario ingerir en el Escorial personas poco idóneas para lo que requiere aptitudes especiales.

Y si no se quiere escuchar como católicos, al menos como entusiastas de lo poco grande que nos queda en España, áscanos permitido alzar nuestra voz hasta el Gobierno y llamarle su atención hacia una desgracia fácil de conjurar. ¡Dejará el Sr. Castelar que se pierda en poder de manos indolentes lo que tanto admiran y nos envidian los extranjeros? ¡Consentirá que sean ahuyentados del monasterio los respetables y dignísimos sacerdotes, cuya permanencia ahorra al Estado cuantiosos gastos de conservación, y que están dispuestos a no ser gravosos en nada ni a la Hacienda ni a aquel municipio? ¡Preferirá ver aquello deshabitado y blanco de toda clase de profanaciones, a que siga custodiado con religiosa solicitud?

Algo más tenemos que decir sobre este asunto: pero lo reservamos para otro día.

En nuestro apreciable colega *La Epoca* leemos lo siguiente:

«Estos días ha publicado la prensa diferentes artículos, que siguiendo la costumbre establecida por *La Epoca*, no podemos menos de dar a conocer, a fin de que nuestros lectores estén al corriente del estado de la opinión.

Uno de ellos es el que con el título de las *Bayanetas empujadas* ha publicado el *Diario de Barcelona*; otro el que hoy se lee en *El Eco de España* sobre los últimos sucesos, y alguno más de *Las Provincias* de Valencia y de otros periódicos que para mañana recogeremos.

No quisiéramos ensanchar las distancias; no quisiéramos que enfrente de la política destructora del federalismo hubiera más que un partido en que, confundiendo todas las aspiraciones se buscara con soliloquio el remedio de los males de la patria; pero no es nuestra culpa si existen diferentes puntos de vista, y si las exigencias del amor propio y el influjo del espíritu de partido diseminan las fuerzas que unidas en un pensamiento común debieran procurar la salvación de los altos intereses sociales».

Por lo que las últimas líneas pueden tener de alusivas a nuestro artículo, diremos a *La Epoca* que nosotros no hemos demostrado tener amor propio, sino amor a la patria, y estamos haciendo cruda guerra a todas las extravagancias del amor propio hace ya mucho tiempo. Desearnos vivamente que no haya más que un partido en que se confundan todas las aspiraciones para remediar los males de la patria, y se nos figura que el mejor remedio es que todos proclamen y reconozcan la legitimidad de D. Alfonso XII.

Para los que se precian de monárquicos y de constitucionales, no debe haber en esto reparo alguno, después de los desengaños sufridos.

¿Es un partido monárquico lo que se pretende fundar? Pues lo primero que hace falta es que ese partido nuevo reconozca una legitimidad y un Rey.

Esto nos parece claro como la luz del medio día.

¿Se quiere otra cosa? Pues que se diga con la misma claridad y franqueza con que nosotros presentamos la cuestión.

Nosotros no hemos sido ni somos partidarios de un Rey extranjero. Mucho menos hemos de ser partidarios del Rey X, lo cual nos parece una cosa extravagante y desconocida.

No hemos defendido la regencia del señor duque de Montpensier, ni nos hemos pasado a la dictadura de un general, o a la presidencia interina o definitiva de la república unitaria, ejercida por un general, ni hemos aceptado otras combinaciones por el mismo estilo, hijas de la ambición y del amor propio.

Somos monárquicos, con Monarca conocido. Esto puede explicarse y defenderse para el bien de la patria.

El quiera otra cosa; el que tenga otras bases para conseguir la felicidad del país, que las exponga y las discutiéremos.

Las nuestras están expuestas y explicadas. Somos monárquicos de D. Alfonso, mayor de edad.

Esto es digno y es lógico. A nosotros no nos han de llevar a la plaza de Toros, sino con su cuenta y razón.

Todo el que quiera por Rey de España a D. Alfonso y acepte nuestras doctrinas, es nuestro amigo, sea quien fuere, y venga de donde viniere.

La Epoca describe la celebración de la festividad del Dos de Mayo en los siguientes términos:

«La festividad cívica del Dos de Mayo se ha celebrado hoy como en los años anteriores. Nuestros lectores habrán visto en otro lugar la aludición del

alcalde interino conmemorando con frases de entusiasmo la abnegación y heroísmo de nuestros padres en una lucha puramente nacional, y pidiendo orden y respeto en esta ceremonia.

Ambas cosas hemos visto. Exceptuando la solemnidad religiosa que se celebraba en San Isidro, el ceremonial ha sido idéntico al de todos los años.

La procesión recorrió las calles acostumbradas en la forma siguiente:

Marchaban delante los huérfanos y acogidos de los establecimientos de Beneficencia de Madrid. Seguía el cuerpo de Invalidos y detras caminaban los empleados del Ayuntamiento. En seguida caminaban en el orden usual los jefes y oficiales de la república, y detras los del ejército en número limitado. Después iba la Diputación provincial y el Ayuntamiento con su alcalde interino.

Iban representando el Gobierno, Figueras y Castelar, a los cuales seguían los agentes de orden público y los municipales.

La guarnición de Madrid iba interpolada con los voluntarios de la república. Del ejército hemos visto dos batallones de artillería, otros dos batallones de ingenieros, los cazadores de Mendigorría, que estrenaban uniforme, formaban con ellos el cuerpo de cadetes. Hemos contado además dos brigadas de artillería montada y unos cuantos escuadrones de caballería.

Han formado también dos batallones francos con su correspondiente banda de música. El personal vale poco y abarca todas las edades.

Las misas en sufragio de las víctimas se dijeron muy de mañana: a la hora acostumbrada se ha rezado en el obelisco el responso de todos los años, y mientras pa aba la procesión por el Prado se han hecho las descargas de ordenanza.

La concurrencia no ha sido tan numerosa ni tan lucida como otras veces, pero hay que considerar la variación de los tiempos.

Hemos notado con sorpresa que la Guardia civil no ha concurrido a esta ceremonia. Ignoramos la causa que haya habido para eliminar de esta ceremonia a un cuerpo tan distinguido y que tanto hubiese contribuido a dar realce a esta patriótica solemnidad.

Personas bien informadas aseguran al *Imparcial* que el Gobierno ha recibido avisos de Londres que hacen imposible la negociación sobre los pagarés de Ríotinto.

La noticia es grave, pero no nos causa extrañeza, porque el Gobierno está predestinado a no conocer a la república por su moneda.

Todos los periódicos republicanos vistieron ayer luto y conmemoraron el glorioso aniversario de las víctimas del 2 de Mayo.

Como españoles han hecho perfectamente y lo aplaudimos con toda sinceridad; pero bueno es recordarlos, porque aparentan ignorarlo, que aquellos ilustres mártires murieron en defensa del Rey, de la patria y de la religión, y que ninguno de ellos era republicano federal, ni aun unitario.

La *Marsellesa*, tocada por las bandas republicanas en la función cívica del Dos de Mayo, nos ha parecido ayer un pisto de difícil digestión para estómagos españoles.

Tres cosas llamaron ayer la atención del público que presencié el desfile de los voluntarios de la república. Un ciudadano vestido de encarnado con un pañolón azul, cruzado al pecho como las señoras, la zamarrá de uno de los que formaban el lucido estado mayor del brigadier Carmona y el color del abanderado de un batallón.

Dice *El Diario Español*:

«El Gobierno ha acordado, ¿qué había de hacer? la condición impuesta por el general Novillas para aceptar la cartera de Guerra, esto es, la revisión de las hojas de servicio. En este trabajo le ha de ayudar eficazmente su *alter ego*, el general Pierrard.

Según indica un colega, la revisión se hará fundada en derecho federal, para que nadie pueda quejarse.

Todo oficial que no haya probado de manera fehaciente su ardor federal, antes y después de la proclamación de la república, será separado del servicio.

De la masa de oficiales que salgan ilesos de la revisión, se formarán dos grupos: de la víspera y del día siguiente.

La suerte de cada uno de ellos no es dudosa: la del aceite y el agua; unos sobrenadarán y otros se irán al fondo.»

Los periódicos republicanos desmienten la noticia de la próxima supresión del ministerio de Fomento, de que se ha hablado estos días.

En cambio aseguran que se piensa en hacer un solo ministerio de la Fuerza pública, suprimiendo el de Marina, que será agregado al de la Guerra.

Tal irán poniendo los revolucionarios el ejército y la Armada, que no será un dislate suprimir ambos ministerios.

El general Novillas debe haber llegado a Madrid, pues salió de Logroño en la madrugada de ayer. Si hubiera dejado las Provincias y Navarra tan limpias de carlistas como encuentra el ministerio de oficiales de la secretaría, debían los hombres de la situación recibirlo en palmas. El poder ejecutivo acordó suspender el Consejo de ayer hasta las nueve de la noche para poder conferenciar con su última hechura.

Mientras *La Correspondencia* cree que al fin se llevará a cabo la manifestación pacífica de los intransigentes, merced al decidido empeño del iniciador, que contaba ya ayer con cerca de 500 firmas, otros periódicos republicanos juzgan que todo quedará en conversación, a pesar de contar ya la idea del Sr. Cárceles con más de 600 adhesiones.

De todos modos nada grave hay que temer, pues la manifestación no comprometerá la tranquilidad del vecindario, porque así lo desean los manifestantes. El objeto es pedir al Gobierno que se proclame la república federal y que se acometan diferentes reformas revolucionariamente, como la supresión de direcciones y de algún ministerio, y otras varias.

Ultimamente ha habido en Almería un motín federal contra el Ayuntamiento.

Los nuevos voluntarios, que ya no deben llamarse de la libertad, sino de la licencia, se apoderaron de la plaza y de la casa consistorial, destituyeron de propia autoridad al Ayuntamiento, cuya mayoría era radical, y al día siguiente 28 constituyeron por sí y ante sí otro federalísimo, a ciencia y paciencia de la anula-da e impotente autoridad civil.

Esta se contentó con poner lo sucedido en conocimiento del ministro de la Gobernación, quien por telégrafo dispuso que fuese repuesto el Ayuntamiento de elección popular, tan pretorianamente destituido.

Al saber esto, los intransigentes, que ya se habían ido a sus casas a descansar de su obra,

se reunieron de nuevo en la plaza, apoderándose otra vez de la casa capitular y allí se disponían a desobedecer las órdenes del Gobierno, cuando el comandante general les intimó que si en el término de dos horas no desalojaban la plaza y el Ayuntamiento, les haría fuego, lo que bastó para que antes de la noche rompiesen filas, se marcharan a sus casas con las orejas gachas y quedara repuesto el Ayuntamiento destituido.

Si el Sr. Pi hubiera hecho lo mismo en todos los casos análogos, no andaría tan desprestigiada su palabra y tan menguada su autoridad.

Hemos llamado antes de ahora la atención de los Sres. Pi y Tutaú hacia el hecho de verse en Almería al jefe económico de aquella provincia, poniendo en juego todos los medios de que dispone para ser elegido diputado por uno de los distritos de la misma.

¿No hay ya ley electoral? ¿No se está incapacitado, según ella, para ser elegido diputado en la provincia donde se manda y en donde se ejerce un importante cargo? ¿De qué sirven los artículos de la ley electoral que tratan de las incapacidades e incompatibilidades? ¿Es letra muerta, tan pronto, la circular electoral del señor Tutaú?

Desearíamos que algún periódico ministerial desvaneciera nuestras dudas.

El miércoles por la noche entraron en la iglesia de San Ignacio, a tiempo que se estaba celebrando la función de las Flores de Mayo, algunos ciudadanos con gorros encarnados, y cuando estaba ya el predicador en el púlpito, empezaron a dar fuertes estorruados alarmando a todos los concurrentes y conculyeron el escándalo por dar vivas a la república federal.

Como no podía menos de suceder, el espanto de los asistentes al templo fué grande; tanto, que tuvieron que abandonarlo así como el orador el púlpito.

«Es esta la manera como se entiende la libertad, y pueda el Gobierno consentir semejantes desmanes contra personas piadosas, que ni siquiera han cometido el delito de haber asistido a la plaza de Toros el 23 del pasado?»

Y después de esto nos vendrán encomiando las ventajas del sistema republicano.

Según *La Gaceta Popular*, se ha mandado proceder a la prisión del Sr. Topete para que responda de los cargos que se le hacen por los sucesos del día 23 de Abril.

Dejamos los comentarios a la consideración de nuestros lectores.

En la reunión que celebró en la noche del jueves el Centro federal, se ocupó de la noticia que había circulado sobre haberse mandado formar causa por los sucesos de la noche del 23 del pasado.

El Imparcial de ayer publica la siguiente reseña de esta importante sesión:

«Añoche tuvo lugar en Capellanes la anunciada reunión del Centro federal. A las ocho se abrió la sesión con no escasa concurrencia y bajo la presidencia del Sr. Altolaigurre: acto seguido se dió cuenta de una proposición suscrita por los Sres. Suarez, Escarpizo, Font y otros para que se eligiese una comisión que, acercándose al ministro de Gracia y Justicia, averiguara si era cierto que se procedía a la formación de causa por los sucesos ocurridos en el Congreso la noche del 23. El Sr. Suarez la defendió fundándose en la conveniencia de que el partido concuerda con exactitud los hechos que sobre el particular se referían para obrar en su consecuencia.

El Sr. Escarpizo usó después de la palabra para poner en claro los sucesos de aquella noche, asegurando que la iniciativa de lo ocurrido no debía atribuírsele al Gobierno en ningún momento, supuesto que había partido todo de ciertas individualidades del partido federal, movidos por el deseo de evtar mayores males, vista la excitación que se había apoderado del pueblo.

El Sr. Escarpizo añadió que todos los ciudadanos que estuvieron en el Congreso usaron de las mayores deferencias con cuantos allí se encontraban, y no era cierto por lo tanto suponer que se formase causa por haber usado de una extremada cortesía.

El Sr. Lafuente impugnó la proposición, fundándose en que no tenía objeto la comisión que se proponía, supuesto que era público y oficial el hecho de estarse formando causa.

El Sr. Font la defendió aduciendo diversos argumentos, y terminó asegurando que al tratarse de pronunciar discursos los oradores sobaban, pero en cambio los combatientes erran pocos en los momentos de peligro.

Usó el Sr. Casalduero de la palabra después, para alusiones, y tras otros varios discursos de diferentes oradores, fué desechada la proposición, acordándose en cambio que el partido debía permanecer en actitud expectante, hasta tanto que se procediese a la detención de algún republicano, en cuyo caso se procedería a cobrar como fuera conveniente.»

Por su parte *La Justicia Federal*, más explícito que el colega de la plaza de Matute, da también cuenta de esta reunión en los términos que a continuación insertamos, llamando especialmente la atención, tanto de nuestros lectores como de todos los jueces y tribunales de España, acerca de las palabras pronunciadas por el Sr. Casalduero, a quien la voz pública designa como futuro ministro de Gracia y Justicia:

Dice así *La Justicia Federal*: «A las ocho y media fué abierta la sesión, dándose cuenta de una proposición firmada por los ciudadanos Suarez, Escarpizo y otro cuyo nombre no pudimos oír bien, pidiendo que se nombrase una comisión que fuese a preguntar al ministro de Gracia y Justicia si era cierto que estaba formando causa a los republicanos que en la noche del 23 entraron en el Congreso, por considerar este hecho como allanamiento de morada, y pedirle algunas explicaciones sobre el asunto.

Varios ciudadanos hablaron en pro y en contra de la proposición, pudiendo citar al ciudadano Suarez que, defendiéndola, dijo: «Se tiene o no confianza en el Gobierno? Y casi todos contestaron que no, a pesar de la insistencia del orador en decir que sí y al ciudadano Casalduero que dijo: hallándose hoy en pleno período revolucionario, se guardarán muy bien los tribunales de encausar a ningún federal, y de intentar se resistiera con la fuerza si preciso fuese.

Terminadas las horas marcadas por el reglamento del Centro para las reuniones públicas, y no habiendo quien tuviese pedida la palabra, se hizo la pregunta de si se aprobaba la proposición, que fué rechazada por unanimidad, levantándose la sesión.»

Según el *Ordre*, el círculo financiero, el de los negocios y sobre todo los parlamentarios, no han vuelto aún del estupor que les causara la elección del domingo.

En las esferas gubernamentales reina gran ansiedad. El más tranquilo de todos es monsieur Thiers, y sin embargo, añade el diario citado, sus graves inquietudes no se fijan sólo en la situación interior.

Siempre se ha preocupado mucho M. Thiers de lo que se piensa en Francia en el extranjero

y es fácil adivinar qué clase de noticias se habrán recibido en todas partes de París.

Casi todo el día 20, termina diciendo el *Ordre*, lo empleó el presidente de la república en la lectura de los despachos de Londres, Viena, Berlín y San Petersburgo.

Fueron tan eficaces las medidas tomadas por la prefectura de París para que el escrutinio de votos se hiciera con rapidez el día de la elección última, que a las diez de la noche se sabía en todo París el resultado exacto. Los obreros, agrupados en la parte alta de los boulevares, recibían sus partes particulares, y la animación y la afluencia de gentes era considerable. Sin embargo, no ha habido desman alguno.

De *La Política Europea* tomamos lo siguiente:

«A menos que al Gobierno español le sea indiferente la desmembración del territorio, debe prestar gran atención a la fase por que está pasando la guerra de Cuba, no poco recrudescida en estos últimos meses, como es natural que suceda, tanto por las noticias revolucionarias que se reciben de la Metrópoli, como por el frecuente cambio de jefes en aquella isla. Sobre estas complicaciones existe, y el Gobierno no puede ignorarlo, la protección que las repúblicas americanas prestan a los separatistas, de la que es una muestra evidente, además de la invitación que el presidente de Colombia dirigió a las otras repúblicas para que interviniesen diplomáticamente en el reconocimiento de beligerantes a los cubanos, la recepción hecha al general Quesada en Bogotá. Este acto, que tuvo lugar en el último tercio de Marzo pasado, no deja duda de que las circunstancias van siendo muy graves para nuestra Antilla, porque a aquellas demostraciones han seguido y siguen, según nuestras noticias, trabajos eficaces a favor de la separación.»

A consecuencia de los últimos sucesos de nuestro país, poco a propósito para tranquilizar a las potencias extranjeras y para que reconozcan el Gobierno español, dice un periódico francés que han circulado en París rumores muy poco consoladores para los republicanos rojos españoles. Aislados en medio de Europa, de serles imposible fundar nada estable, toda vez que su conducta aumenta cada día los temores de los que desean la paz y la tranquilidad en sus respectivas naciones.

Según habíamos previsto, M. de Remusat hizo dimisión del ministerio de Estado tan luego como se supo el resultado de las elecciones; pero el presidente de la república francesa se negó a aceptarla. Natural era que así sucediese: M. de Remusat ha debido ofrecer a M. Thiers la ocasión de que saliera del Gabinete la persona que acababa de experimentar un percampe político; y M. Thiers, que aprobó la presentación como candidato de su ministro de Negocios extranjeros, no podía aceptar su sacrificio.

La baja de los fondos franceses se sostiene, porque el pánico que la elección de París ha producido, no disminuye. El empréstito ha bajado un franco 35 céntimos, y el 3 por 100 un franco.

Se teme que aún sea mayor el descenso de los valores.

Créese que existe en Francia una organización secreta revolucionaria que trabaja incesantemente. Es indudable. No sólo en Francia, sino en Italia, Portugal, España y Bélgica, y aún en la misma Inglaterra, los socios de la Internacional prosiguen su obra para trastornar la sociedad, ni explotándola en su provecho. En Londres los huelguistas sostienen a sus compañeros necesitados, y son contadas excepciones los obreros que se niegan a obedecer a la Internacional. Esto prueba el poder y los recursos de que dispone esa asociación.

Escriben de Praga con fecha 27 del pasado, que se ha formado una liga política, en la cual entran el partido del *Vaterland*, gran número de individuos del partido católico y los de las mismas ideas del Reichsrath, bajo la dirección de los cardenales Rauscher y Sivartyemberg.

Trátase de constituir una mayoría moderada con motivo de las cuestiones religiosas, apoyándose en los conservadores constitucionales.

Contestando el conde de Andrassy a una interpelación que le dirigieron en la Cámara austriaca, respecto a la actitud de esta Nación en la eventualidad de elegir nuevo Pontífice, declaró que la discusión de semejante asunto, sería tanto más inoportuna en estos momentos, cuanto que el estado de la salud del Sumo Pontífice no inspira recelo alguno de que haya de verificarse semejante elección. Respecto al derecho del veto, M. Andrassy añadió que jamás aconsejaría al Emperador que renunciase a ninguna clase de derecho.

El lenguaje de los periódicos franceses más o menos conservadores, es cada vez más acen-tuado para aconsejar al presidente de la república una marcha decisiva apoyada en la mayoría de la Asamblea. Según hemos indicado, el resultado de la elección hace presentir para en adelante perturbaciones que, si no se previenen con tiempo, aumentarían grandemente los males por que ha pasado la Francia.

Como es de suponer, los partidos conservadores procuran tomar sus precauciones para impedir estos males.

Háblase en París de una resolución tomada por la derecha de la Asamblea, para conseguir del Gobierno que marche decididamente por la senda del orden, sin aceptar el concurso de los amigos de M. Barodet en ningún caso, advirtiéndole que de no ser así, le retirarán todo apoyo por su parte, pues de este modo creen servir a la Francia, evitando lo oponente, sea al menos cuanto puedan, a que vuelvan días de luto para su patria.

Estos rumores podrán no ser exactos; pero nada tendrá de extraño que haya algo de cierto en ellos.

Lo que sí parece positivo es que varios individuos notables de los centros de la Asamblea, reunidos con el presidente de la república, trataron el lunes del resultado de las últimas elecciones. En esta conferencia M. Thiers

manifestó que si bien podía suponerse que la Francia deseaba la disolución de la Asamblea, él no podía decretarla; tenía que acordarlo la Cámara misma, y que, para este acuerdo, sería acaso un inconveniente el triunfo obtenido por los candidatos radicales que ha podido aterrar y exasperar a la vez a los diputados indecisos o tímidos de los mismos centros, cuyo concurso es necesario para el acuerdo de disolución.

La ciudad de San Petersburgo estuvo empavesada el 28 del pasado en honor del Emperador Guillermo.

Los diarios el *Ruski Mir* y el *Golos* saludan al Emperador de Alemania en su doble calidad de augusto compañero de armas del ejército ruso en 1813 y de fiel aliado de Rusia desde aquella época.

En la noche del domingo los Emperadores de Alemania y de Rusia asistieron al Gran teatro en que se representaba el baile *Camargo*.

El domingo por la noche hubo, en Weisbaden grupos delante de una panadería. La gendarmería dispersó la multitud e hizo algunas prisiones, habiéndose tomado medidas de precaución por las autoridades militares.

El *Sevart Herald* de Constantinopla anuncia en su número de 28 del pasado que Seid-Effendi, enviado extraordinario del Sultan de Atchin, llegó a aquella capital el viernes anterior para solicitar los buenos oficios del Gran Señor con motivo de sus deferencias con los holandeses.

M. de Lesseps ha desmentido, según el mismo despacho, un telegrama de Atenas dirigido al periódico *La Turguia*, en el que se decía que aquel había pedido al Gobierno griego la perforación del istmo de Corinto. M. de Lesseps declara que no tiene la menor idea de tomar parte en esta empresa.

Un despacho de Nueva-York del 28 de Abril anuncia que los indios modes han atacado a las tropas americanas cerca del lago Garry. También se asegura que otros 7,000 indios amenazan en Yankton y Tontou a las posesiones de los colonos americanos.

El ministro de los Estados-Unidos en Suiza ha entregado a M. Staempfli una vajilla de plata de un gran precio como testimonio de gratitud por la parte que tomó M. Staempfli en la decisión del tribunal de árbitros sobre la cuestión del *Alabama*.

Por los últimos partes recibidos de América se saben algunos pormenores relativos a los temblores de tierra que han destruido San Salvador. Comenzaron el día 4 y duraron hasta el día 19. La angustia creciente de los moradores, la ruina de las casas, la vista de las víctimas, los lamentos de todos, formaban un espectáculo desgarrador. Los pueblos inmediatos han sufrido mucho; pero no puede esto compararse a la catástrofe que ha concluido con la capital.

La cuestión sobre las tarifas del canal de Suez, propone M. Lesseps someterla al Sultan, formando antes una comisión compuesta de personas distinguidas en la administración turca y de algunos extranjeros que den su dictamen, sobre el que el Sultan decidirá definitivamente.

Nuestros lectores recordarán que varios conspiradores fueron sorprendidos por la policía de París en la rue Sedaine, a tiempo que se hacía la presentación de dos españoles que se dijeron ser portadores de cartas del Sr. Figueras, y que se formó causa a los presos.

El 29 del pasado empezó a verse este asunto ante la novena cámara correccional, comprendiendo a 12 individuos, acusados de haber formado una sociedad secreta, y de los cuales solo uno, Mauroy, no ha sido aprehendido.

La mayor parte de los 11 restantes son obreros, y su objeto era, según confesión propia, preparar el advenimiento de la república federal democrática y social; pero sólo por medio de una votación legal, según dicen. Querían organizar una liga electoral, en vista de que creían próximas las elecciones generales.

También habían nombrado un comité ejecutivo que debía quedar en sesión permanente y cuyo objeto era provocar la disolución de la Asamblea nacional.

Estos son los puntos culminantes que resultan de su interrogatorio.

La sala del tribunal, al decir de los diarios de París, estaba llena de hombres políticos importantes.

Por más que hemos leído con atención los nombres de los acusados, no hemos encontrado entre ellos los de los dos españoles que fueron arrestados en la rue Sedaine, lo cual sólo nos explicamos porque se les haya reconocido inocentes, o porque en su cualidad de extranjeros se haya formado pieza separada en las actuaciones.

Ya estaremos a la mira del resultado de esta causa, y lo comunicaremos oportunamente a nuestros lectores.

De Ginebra anuncian que el domingo último, durante el oficio de los *viejos católicos*, M. Loyson, es decir, el expadre Jacinto, contestando al ofrecimiento que se le hacía de que se encargase del curato de aquella ciudad, dijo que no le era posible aceptarlo porque era misionero. Propuso, sin embargo, a la nueva secta un cura de su elección, un canónigo francés, que desde luego aceptaría, en fe de lo cual M. Loyson leyó una carta que de él tenía, donde manifestaba su adhesión a los principios de los viejos católicos.

La propaganda de la nueva secta, como se ve, no hace grandes progresos y el misionero padre Jacinto, no debe estar muy satisfecho del éxito de sus predicaciones.

NOTICIAS DE PUERTO-RICO

Hé aquí la curiosa e interesante carta de aquella Antilla a que aludíamos en nuestro número de ayer:

Puerto-Rico 8 de Abril del 73.

Las noticias de España sobre la disciplina del ejército y la benignidad con que han sido tratados los indisciplinados, no podía menos de reflejarse aquí, y así sucedió efectivamente, abofeteando un soldado del batallón de Madrid al capitán de guardia, el cual,

por toda providencia lo metió en el calabozo y dió parte. Este batallón tenía una compañía en un castillo de guarnición, otra en el otro, otra en un cuartel con el batallón de Cádiz, y las demás fuera de la capital. Se creyó un hecho aislado, aunque a mí me parecía que era un mal síntoma, y no lo creí tan aislado. Esto fue a las cinco y media de la tarde, y a las ocho de la noche, cuando entró en el calabozo, dijo el alcaide del batallón que habían dado la orden a los oficiales de infantería de ir al cuartel, y que un ayudante del general buscaba al primer jefe, y no sabían dónde estaba: se dió la orden de ir todos los oficiales al cuartel, y fue una buena inspiración, pues inmediatamente se mandó subir los oficiales a las compañías y se tocó silencio por las nuevas, pasando la noche en tranquilidad, gracias a estar los oficiales en los dormitorios, según supedespues.

Repito que desde el primer momento, y quizás sin tener un motivo en que fundarlo, creí que no era un hecho aislado lo sucedido, y en efecto, aquella misma noche supimos que en el mismo cuartel donde abofetearon al capitán, se repitieron otros hechos de insubordinación, y estando ya pre-ente el primer jefe, que trató de castigarlos, como hizo con un soldado, el cual prorumpió en gritos de se acabaron ya los escándalos, «fuera galeones», etc. Al mismo tiempo, en el cuartel Nuevo, donde estaba el batallón de Cádiz, silbaron a los oficiales y les tiraron cascotes de botellas, en vista de lo cual se marchó cada uno por su lado pues estaban en el patio, incluso los jefes. El coronel jefe de la brigada entró en un dormitorio, donde le gritaron: «fuera ese indecente!» y habiendo preguntado quién había hablado, le contestaron con una grosera indecencia y salió: subió el primer jefe con el revolver en la mano y le silbaron, y también se silbó. A todo esto, las autoridades sin tomar medida alguna. Estos hechos llegaron a mí noticia a las doce de la noche por conducto del comandante del parque. Es de advertir que el día antes había aparecido un pasquin dentro del cuartel Nuevo, incitando a la rebelión. Con estas cosas ya se fué creyendo que no era aislado el hecho primero. Me consta que un distinguido oficial, viendo lo que pasaba, habló con su sargento primero hombre a quien tenía por muy honrado, y llevándolo aparte le hizo presentes los inconvenientes que aquí tendría una insurrección para la integridad nacional, tratando por este medio de despertar en él el sentimiento patriótico, como efectivamente lo consiguió, pues le dijo que aquel día a las siete de la tarde debía haberse dado en la plaza del Pueblo el grito de «viva la república y la licencia absoluta», pero que no había ningún sargento comprometido; y no se había dado el grito por haber a aquella hora pocos artilleros en la plaza, pues no se habían atrevido los infantes a hacerlo solos, y que estaba acordado darlo al día siguiente a la misma hora, con los artilleros; que no creía que estos responderían, pero si se les hacía tiempo, se trabaría la guarnición, valiéndose de los atrasos en que está el ejército respecto a pluses, premios, etc. El oficial aludido le recomendó mucha vigilancia y que tratara de convencer a la tropa de los perjuicios que traería aquí una insurrección.

A la mañana siguiente se quitó la cuartelada y se dejó salir la tropa a paseo. Por la tarde, a las siete en punto, empezaron los vivas en la plaza y afortunadamente los artilleros se separaron del grupo que los daba, y los oficiales que estaban allí aprovecharon este primer síntoma bueno, para dárles la orden de irse al cuartel, como lo hicieron, aun cuando la lista no era hasta las ocho: se puso el batallón sobre las armas, hubo sus correspondientes carreras en las calles, cierre de puertas, etc., y a las diez estaba todo tranquilo al parecer. El segundo cabo Barile, fué a los cuarteles, y más valiera que no hubiese ido, porque produjo el efecto contrario. El capitán general no tomó las disposiciones que pedir unos bojes para un caso de apuro, y poder trasladar su familia a un barco. No se ha fustiado a nadie ni creo que se fusile. En ningún cuartel hay precauciones más que en el de artillería, en el que sigue la mitad de los oficiales vigilando día y noche. Se han mandado fuera las compañías que al parecer estaban más comprometidas. Cada día tenemos pocas noticias, pues se comprende el miedo que reina en las altas regiones y lo dicen descaudadamente. Hay noticias de los destacamentos y regimientos que están fuera, donde ha habido exesos de insubordinación, y como por el general y demás jefes se le ha dado el carácter de borrachera y deseo de cobrar los pluses, se ha dado una orden general hoy, en que se trata de atraer al soldado exclusivamente, dejando los oficiales en las astas del toro, pues se dice que en cuanto el general ha sabido sus quejas, ha dispuesto que la Hacienda dé a los cuerpos ciento y tantas mil pesetas para que los abonen todos los pluses.

El efecto no se ha hecho esperar. Como la orden se copia por la mañana y se lee por la noche, ya estaban sin duda enterados, y en una compañía esta noche, al acabar de leer la orden, se ha adelantado un artillero reclamando sus pluses hasta el día. El oficial de semana ha tratado de convencerlo de que mientras no vinieran abonados de España no podía ser que le diera la orden (como es verdad) quería hacer referencia a los del año 71, que ellos ya habían recibido y los demás cuerpos no. Insistió el artillero diciéndole que lo mandaba el capitán general, y notando el oficial que la orden, como la habían leído las armas de que se han valido, decían a los soldados que ya no quedan más esclavos que ellos. Estamos en plena dominación filibustera y por consiguiente el ejército maldado y con síntomas de insurrección. Respecto al general no sé que decir. No se conoce lo que hace después de lo que se le ha dicho, y me consta que se le ha dicho: sólo añadir que a estas fechas sabemos ya que ha abortado la cosa y que hay varios sargentos presos.

En fin, llevamos siete días de estas historias y todavía no se ha tomado más determinación que la de dar la orden general de que he hablado y eso hoy; así es que la situación de los oficiales no puede ser más violenta. Hoy se han recibido telegramas de Europa, que dicen está relevado este general por Primo de Rivera, agregando a eso que siguen los desórdenes e impune la indisciplina del ejército. No veo, pues, esperanza alguna de mejora. La situación es todo lo oscura y alarmante que puede ser. Quiera Dios dar a este gravísimo conflicto una solución lo menos desastrosa posible.

He aquí las alocuciones que con motivo de la conmemoración del Dos de Mayo dirige el presidente del ayuntamiento a los habitantes y a los voluntarios de la república de esta capital: «MADRIDENOS: Pensaba recordaros hoy, siguiendo antiguas prácticas, una de las páginas más gloriosas que registra nuestra historia; pero desisto de mi propósito, porque considero que con orgullo la llevéis todos grabada en vuestra memoria. Me limito, pues, a pediros que, como hermanos, hijos de aquellos esforzados y de tan honrosos varones, que no comprendían la vida sin la dignidad de la madre patria, dando tregua a vuestras diferencias políticas, rendáis debido culto y pagueis justo tributo de admiración y respeto a vuestros padres, que dejaron escrita en sangre una gran enseñanza para los tiranos y un gran ejemplo para los pueblos. Salud y fraternidad. Madrid, 2 de Mayo de 1873.—Vuestro alcalde interino, Pedro Bernardo Orcasitas.»

VOLUNTARIOS DE LA REPÚBLICA: La España de 1808; que fué comprometida su independencia por el genio del mal, encarnado en un hombre, favorecido por las miserias y debilidades de la caduca monarquía, y que supo vencer inermes agueridos y triunfantes ejércitos, tenía que celebrar el sexagésimo quinto aniversario de aquel heroico hecho, siendo republicana. Recientes acontecimientos, que no es oportuno ni necesario recordar en este momento, han venido a robustecer y consolidar esta libérrima forma de gobierno, última aspiración de los pueblos dignos, que sienten la conciencia de lo que son y de lo que valen; y sólo falta que la Nación, representada por

medio del sufragio universal en las próximas Cortes Constituyentes, la organice.

Entretanto, a nosotros cumple respetar y hacer respetar las disposiciones emanadas del poder ejecutivo, que merece nuestra más completa confianza; conteniendo primero, y convenciendo después a los que se manifiestan impacientes ó se nallen extraviados; entregando a los tribunales de justicia a los malvados, y dando una elocuente y provechosa lección a los que no nos conocían ó a los que nos calumniaban.

Somos la salvaguardia de todos los grandes intereses sociales, el sosten de los más preciados derechos de los ciudadanos y el firme baluarte donde se estrellarán todas las maquinaciones de unos cuantos ambiciosos que han traído tan hondamente perturbada nuestra querida patria para explotarla, colocándola al borde del precipicio. La idea salvadora que siempre hemos defendido ha triunfado y brilla en las alturas del poder: no dudeis que salvará la patria, pero es preciso ir a desarrollar y plantear con calma y meditación por inteligencias elevadas y corajosas sanos.

Voluntarios: La España de 1873 tiene derecho a exigir mucho de nosotros; y yo espero que allá en las edades futuras, cuando se abra el grande e inexorable libro de la historia por la larga página de las defecciones que ha sufrido, no se encuentre nuestro nombre, y figure al lado de los que, como en 1808, merecieron bien de la patria.

Salud y fraternidad. Madrid, 2 de Mayo de 1873.—Vuestro compañero y comandante general interino, Pedro Bernardo Orcasitas.»

LEAMOS EN EL DIARIO DE BARCELONA:

«Hemos recibido una alocución suscrita por los delegados de la comisión electoral de la Unión manufacturera, en la cual exponen que, en las reuniones celebradas en Sabadell acordaron tomar parte en las próximas elecciones, designando a dos candidatos obreros y apoyando además a los que sin tener esta cualidad, se hallan dispuestos a defender los intereses de la clase. Excita a los obreros a que acudan a las urnas, dice que para sufragar los gastos de la elección de los candidatos obreros y su viaje a Madrid, se abra una suscripción entre los trabajadores, cuya cuota mínima será de un real, y transcribe las bases que se aprobaron para llevar a cabo lo acordado. Entre las indicadas bases se encuentran las siguientes: «Toda acción política debe subordinarse a la emancipación.

No nos comprometemos ni pactamos con ninguna institución; queremos ante la lucha de los intereses sociales, salvar en primer término las libertades y los derechos del trabajador.

Siendo los Municipios una de las instituciones que con predilección han de adquirir los obreros, se recomienda con toda eficacia que no en nombre de tal o cual partido, sino en nombre de la clase obrera se procure en todas las circunstancias la elección de Ayuntamientos obreros.

En las circunscripciones ó distritos electorales, ya para diputados provinciales ó a Cortes Constituyentes próximas, se procurará por los medios que estén a nuestro alcance, que resulten elegidos los candidatos más revolucionarios y socialistas; pudiendo consultar en cualquier caso con la comisión nombrada al efecto.

Los diputados harán todos los esfuerzos posibles para que las Cortes Constituyentes dejen a los diputados perichin dietas y billetes de libre circulación hasta sus distritos respectivos.

La aprobación de estas bases no tiene otro objeto que el cooperar, en armonía con las colectividades socialistas, al pronto advenimiento de la Justicia Social.»

Se han declarado exceptuados de las leyes de desamortización y sujetos a las del convenio con la Santa Sede, los bienes que constituyen la dotación de la capellanía fundada por D. Pedro de Aguilar y doña María Folgueras, en la iglesia parroquial de Izanztura (Jaén).

Creemos haya quedado encargado del ejército del Norte, durante la ausencia del Sr. Nouvilles, el general Maldonado.

Los diputados provinciales de Madrid que dimiten por no estar de acuerdo con la minoría, parece que publicarán una protesta, que ya está redactada. Sobre los depósitos de desarme atribuidos a los carlistas, dicen de Bayona a un colega que estos no han hecho más que acudir a una cita y asistir a una gran fiesta celebrada en aquella ciudad, y de cuya reunión no ha salido la paz, según sus noticias. Los jefes carlistas, pues, no tardarán en aparecer al frente de sus huestes.

Se ha dispuesto que la zona fiscal de la provincia de Salamanca continúe con la misma demarcación que hoy tiene. Nuestro representante en Viena, Sr. Asquerino, ha dirigido al ministro de Estado el siguiente telegrama: «Una granada con gran solemnidad la Exposición. El Emperador elogió las inscripciones de oro y de hierro de nuestra fábrica de armas de Eibar. Mañana empieza a llegar a esta desde Trieste lo conducido por el Fernando el Católico.»

El Sr. D. Valentín Moran, representante y candidato por Benavente, ha retirado su candidatura por el estado del país.

Según parece, ha sido destituido el Ayuntamiento de Benavente.

Insistiese bastante en el proyecto de que la marina mercante pase depender del ministerio de Fomento.

Por el gobierno militar de esta plaza se previene que los jefes y oficiales que se hallan de reemplazo en esta capital y deseen hacer uso del derecho electoral que la ley les concede, pueden presentarse en la secretaría de dicho gobierno, de once a tres de la tarde cualquier día no feriado, con objeto de recoger las cédulas correspondientes.

Un parte telegráfico de Perpiñán, fechado el 28, desmiente la entrada en Francia de D. Alfonso de Borbón y de Sabals.

Cróese, dice La Correspondencia, que el general Nouvilles realizará en su día la supresión de las direcciones de las armas.

Todos los habilitados de las clases civiles y militares, recibieron anteayer de la tesorería Central, el importe de la paga de sus respectivos departamentos correspondiente al mes de Abril último.

Ya está firmada la mayor parte de los nombramientos de auxiliares del ministerio de la Guerra, y algunos han tomado posesión de sus cargos.

Los pagarés y giros vencidos en 16, 17 y 18 del mes próximo pasado, que antes de ayer no pudieron satisfacerse por falta de tiempo material, se pagarán hoy en la forma acordada por el ministro de Hacienda.

SEÑALAMIENTOS PARA HOY.—Caja de Depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1873, por la tercera parte en papel, carteras números 570, 1173 a 75, 77, 78, 80, 83, 3180, 3387, 4516, 4597, 50, 53 a 56, 91, 5346, cuyas dos terceras partes en metálico se formalizaron con el Tesoro público.

Deuda Pública.—Desde mañana se entregarán en todos los días hábiles los títulos y residuos del 3 por 100 consolidado que han de darse en pago de la tercera parte que se abona en papel por los intereses de la Deuda vencidos en 1.º de Enero último, cuyas facturas han sido llamadas hasta el día, pudiendo recogerse también los correspondientes a las que a continuación se expresan:

3 por 100 consolidado.—Números impares 9001 a 9015 y 9021 a 9035.

Ferrocarriles.—Números 4203 a 4205, 4207, 4209, 4211, 4251, 4253, 4255, 4257 y 4259.—Números pares desde 4334 a 2364, 4365 a 4379, 4381 a 4401.—Números pares 4402 a 4514, 4552 a 4668, 4676 a 4922, 4724 a 4816, 4818 a 4857, 4859, 4861 a 4947, 4949.—Números pares 4954 a

5016, 5022 a 5112, 5118 a 5200.—Números impares 5201 a 5701, 5702 a 5722.—Números impares 5723 a 5748.

Alar a Santander.—Números 101 a 135, 137 a 144, 146, 150, 151, 153, 158, 161 a 164 y 166 a 172.

SECCION OFICIAL

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra, se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy:

Cataluña.—Las fuerzas que manda el comandante militar de Amer desalojaron y dispersaron el día 28 de Abril último a la partida del cabecilla Barrancot, que ocupaba la casa de Nogues de Parus.

Por decretos del ministerio de la Guerra, de 1.º de Mayo, se dispone que el brigadier D. Indalecio López y Donato, cese en el cargo de oficial primero del ministerio de la Guerra; el brigadier D. Luis Pissarra y Caranne, en el mismo cargo; el coronel de infantería, D. Juan de la Cruz Alvarez y Rivorala; el coronel de infantería, D. Manuel Velasco y Brena, y el coronel de infantería, D. José Olaneta y Boves, cesen en el cargo de oficiales de la clase de segundos; el coronel de infantería, D. Salvador Ramon y San Martín; el teniente coronel de infantería, D. Eustaquio Alonso y Palacios; el coronel graduado teniente coronel de ejército, comandante del cuerpo de ingenieros, don Juan Marin y Leon, y el coronel graduado, teniente coronel de caballería, D. Mariano Mendicuti y Suarez, cesen en los cargos de oficiales de la clase de terceros del ministerio de la Guerra.

Por otro decreto de la misma fecha se dispone lo siguiente:

Artículo 1.º El personal de la secretaría del ministerio de la Guerra se considerará en lo sucesivo como político-militar, en sus empleos las mismas prerrogativas que en los demás ministerios.

Art. 2.º La entrada en la secretaría será polectiva para los jefes y oficiales que ingresen en la misma, no teniendo en sus categorías otro carácter que el de los destinos para que sean nombrados, y no el de sus empleos militares.

Art. 3.º El mérito será el criterio que presidirá para los nombramientos del personal de la secretaría.

Art. 4.º En el concepto de los artículos anteriores el personal de esta secretaría será en lo sucesivo de la siguiente:

	Pesetas.
Un ministro, con.....	30.000
Un secretario general, con.....	15.000
Cinco oficiales primeros, con 10.000.....	50.000
Nueve id. segundos, con 6.000.....	54.000
Un habilitado, con.....	5.000
Nueve auxiliares primeros, a 3.500.....	31.500
Diez id. segundos, a 2.500.....	25.000
Diez id. terceros, a 2.000.....	20.000
Doce escribientes de la clase de tropa, con la gratificación anual de 300 pesetas.....	3.600
Diez y ocho id. de id., con 1.500.....	7.920
Veinte id. de id., con la de 180 id.....	3.600
Un archivero, con.....	5.250
Un auxiliar primero de sección-archivo, con.....	3.450
Un id. segundo id., con.....	3.000
Un id. tercero id., con.....	2.250
Un id. cuarto id., con.....	1.875
Doce escribientes primeros, a 1.000.....	12.000
Doce id. segundos a 750.....	9.000
Un portero principal, con.....	2.500
Un id. segundo, con.....	2.000
Un id. tercero, con.....	2.000
Un id. cuarto, con.....	1.750
Cuatro id. quintos, con 1.500.....	6.000
Siete mozos de oficio, a 1.200.....	8.400
TOTAL.....	279.995

—Por otros de la misma fecha, se nombran:

Al comandante de caballería D. José Navarrete, al teniente coronel graduado, comandante de infantería D. José López Borreguero, al coronel de caballería, teniente coronel de estado mayor de ejército D. Vicente Soler, al teniente coronel de infantería D. Eduardo López Carraña, y al comandante graduado, capitán de infantería D. Miguel Nuñez Cortés de la Torre, oficiales primeros de secretaría del ministerio de la Guerra.

Al comandante de infantería D. Fernando Pernas de Castro, al de igual clase D. Antonio Navarrete y Sánchez, al de la misma D. Leandro Carreras, y Pérez, al comandante de caballería D. Juan Esmo y Salar, y al médico mayor supernumerario D. Nemesio Gili y Casanovas, oficiales segundos de la secretaría de dicho ministerio.

—Por decreto del ministerio de Hacienda, de 1.º de Mayo, que empezamos hoy a publicar en otro lugar de nuestro periódico, se manda proceder a la rectificación de los actuales amillaramientos que sirven de base a la contribución de inmuebles, cultivo y ganadería.

Por el ministerio de Fomento, con fecha 30 de Abril último, se expiden varios decretos: Un concediendo a D. Rafael Amar de la Torre, inspector general de primera clase del cuerpo de ingenieros de minas, la jubilación que ha solicitado.

Otro concediendo los ascensos de escuela por haber sido jubilado el inspector general de primera clase del cuerpo de ingenieros de minas D. Rafael Amar de la Torre, y nombrando en su virtud para la vacante que resulta en dicha clase a D. Felipe Narraño y Garza, y para la que igualmente resulta de inspector general de segunda, a D. Antonio Hernández, que es el más antiguo de los ingenieros jefes de primera.

Otro nombrando al inspector general de primera clase D. Felipe Narraño y Garza, presidente de la Junta superior facultativa de minas.

Y otro disponiendo pase a ocupar plaza de número el inspector general de segunda D. Eusebio Sánchez, debiendo quedar en expectación de destino el de la misma clase D. Antonio Hernández.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(Agencia Fabra.)

ROMA 1.º de Mayo.—A consecuencia de la votación de la Cámara de los representantes aprobando los gastos para el establecimiento de un arsenal en Turento, el ministro de Hacienda ha anunciado el propósito de presentar su dimisión.

CADIZ 1.º de Mayo.—El vapor-correo Cuba, detenido ayer por el viento de Levante, ha salido hoy con 81 pasajeros de cámara particulares, 32 oficiales, 64 pasajeros de tercera clase y 303 individuos de tropa.

CORUNA 2.—El vapor-correo España ha llegado esta madrugada a las cinco y media sin novedad.

BERLIN 30 (Retrasado).—La Cámara de los Señores ha aprobado las leyes relativas a la disciplina eclesiástica.

Los Obispos católicos prusianos se han reunido en Fulda para discutir contra dichas leyes.

ROMA 30 (Retrasado).—El Papa sigue muy bien. Se espera que celebrará la misa el día de San Pedro ante los numerosos peregrinos que deben llegar a Roma de diferentes puntos del mundo.

Ayer en ocasión en que se hallaba llena de fieles la basílica de Santa María Transtevere, estalló una bomba en el atrio sin que por fortuna causara desgracias.

No se han descubierto los autores de este atentado. LISBOA 2.—Las últimas noticias de Montevideo alcanzan al 4 de Marzo. Según ellas, la fiebre amarilla continuaba haciendo grandes estragos en aquella ciudad.

El comercio estaba paralizado. Las últimas noticias de Valparaíso, de 27 de Febrero, participan el descubrimiento de una conspiración en Arequipa.

En Bolivia triunfó Casimiro Corral. En la Paz, a consecuencia de las elecciones, hubo disturbios, resultando varios muertos y heridos.

RECTIFICACIÓN DE LOS AMILLARAMIENTOS Por el ministerio de Hacienda se ha expedido el siguiente decreto:

Exposición.—Axiomático es de antiguo en las esferas especulativas que toda idea política sería entraña en sí otra idea económica, y que esta es la qu-

verdaderamente anima a aquella; axioma que ha descendido ya en formas concretas, por secreto instinto, hasta las inteligencias más vulgares de una manera tangible y viva, habiéndose impreso por este doble procedimiento a la gestión de la Hacienda pública un interés casi universal.

La ley de existencia social, común a todos los pueblos y a todos los tiempos, ha hecho constantemente necesaria la realización de impuestos; tributos que han venido modificándose al compás de todos los demás elementos de progresiva civilización.

Esta fuera de discusión, por lo tanto, en principio, la necesidad del impuesto y la obligación contributiva consiguiente; necesidad y obligación tanto más ineludibles e imperiosas, cuanto mayor y mas directa es la intervención del pueblo en la gestión de los asuntos públicos.

El Gobierno de la república debe dejar a las futuras Cortes Constituyentes la árdua y trascendental tarea de la nueva organización económica del país; pero como quiera que el resultado de esta ha de hacerse esperar necesariamente por algún tiempo, no siendo posible entretanto suspender la acción de este complicado organismo, apresárase por de pronto a regularizar su movimiento, hoy en completo desequilibrio.

Por consecuencia de la reforma tributaria planteada en 1845, dictáronse sucesivamente varias disposiciones reglamentarias—de 18 de Diciembre de 1846, la mas importante de ellas—con objeto de conocer los elementos constitutivos de la riqueza que habían de servir de base a la nueva tributación. Ideáronse varios trabajos estadísticos para obtener lo que se llamó Registro de las fincas rústicas, de las urbanas y de los ganados, con las determinaciones peculiares a cada clase de riqueza, individualizadas en los diversos propietarios ó contribuyentes, y para la formación del llamado Catastro, ó sea el conjunto de las herencias de las casas y de las ganaderías, comprendidas dentro de los términos jurisdiccionales de los pueblos, para determinar por masas municipales el cupo respectivo de tributación aplicable a los mismos.

Corrieron los años sin llegarse a sistematizar estos trabajos estadísticos, hasta que por circular de 6 de Marzo de 1860, derivada de las anteriores prescripciones generales, se dispuso la formal ordenación de los mismos, ó sea de los amillaramientos. No arroy con estos llegó a obtenerse por completo el resultado apetecido, puesto que son varias las provincias que dejaron de formar los padrones de su riqueza ó amillaramientos.

Sobre tan imperfecta base, sin embargo, viene girando desde entonces la máquina económico-administrativa tan destruida ya, que es imposible forzarla a todo ulterior movimiento.

Incompleto como era el sistema de los amillaramientos, y defectuosos estos en sus propios pormenores, han venido aumentando en imperfección; a ser, por decirlo así, un mal menor el negativo para la regular distribución del impuesto: por cuanto en vez de haberlos mantenido siquiera en su integridad fundamental, acomodándolos en el tracto sucesivo del tiempo a las oscilaciones materiales y legales de la propiedad, por medio de los apéndices que las corporaciones municipales han debido formar y presentar anualmente con los repartos vecinales, y como justificantes de las alteraciones introducidas en los mismos, el descuido de los pormenores ó detalles ha venido produciendo la inutilización completa de esta base, única guía para la derrama territorial.

Son tantas y tan reiteradas las reclamaciones de agravios que este estado de cosas ha promovido entre los contribuyentes por parte de muchos pueblos y aun de alguna provincia en masa, que el Gobierno de la república ha conseguido una atención preferente al examen de las mismas, aun en medio de las graves y constantes preocupaciones que le impone el estado profundamente excepcional del país, con el resuelto propósito de remediar inmediatamente a público y solemne juicio esta universal quejuela. Porque si ayuda es en estos momentos para muchos la exacerbación de la crisis política, vivamente es sentida por todos la necesidad de mejorar perentoria y equitativamente las condiciones de la contribución llamada de inmuebles, cultivo y ganadería, la mas onerosa y vejatoria en la informe reata de los impuestos a causa de su insostenible distribución.

No es posible, sin embargo, como queda indicado, entrar en la reforma de tan vasto y complejo sistema tributario completo, ni aun siquiera a introducir reforma alguna capital en la contribución dicha; debiendo limitarnos, por lo tanto, a reconstruir su antigua base.

La apelación al catastro propiamente dicho, ó sea por medio de los procedimientos topográficos, cuyo sistema alcanzó cierta boga inconsistente entre nosotros en años anteriores, ha sido desechada por extremadamente dilatoria y dispendiosa después de aventurados ensayos, aparte de que la enseñanza experimental de la vecina Francia, nos induce de antemano a renunciar a tan complejo sistema tal como en principio fué concebido. Verdaderamente que ahora las ciencias físico-matemáticas, parece que están en vías de aplicar nuevos procedimientos topográfico-catastrales, que den por resultado cierto é inmediato la rápida y económica investigación de la riqueza inmueble; pero nuestra situación no nos permite aplazar la reforma contributiva hasta el desarrollo general del nuevo ensayo, si bien se procurará utilizar para auxiliar los trabajos de comprobación contra las fraudulentas ocultaciones del interés privado. El instituto geográfico con su cuerpo auxiliar de topógrafos, está llamado a prestar muy señalados servicios en esta grande empresa de interés público.

Tampoco intenta el Gobierno de la república dar a la reforma la importancia que quiso atribuírsele por el decreto de 19 de Agosto de 1871, el cual, quizá por la complicación de los detalles que entrañaba su realización, ó por haber desaparecido en breve de las esferas públicas el ministerio que lo inspirara, no llegó siquiera a producir el menor resultado práctico, quedando en mero proyecto la formalización del Censo general de la propiedad rústica y urbana, con elevado propósito concebido.

Con pretensiones más limitadas, con aspiraciones más concretas y con procedimientos más llanos, espera el Gobierno de la república llegar a mejorar en breve la base de la contribución de inmuebles, cultivo y ganadería, haciéndola utilizable para el porvenir, cualesquiera que sean las novedades que se introduzcan por las Cortes Constituyentes en el sistema general de tributación, y aplicándola por de pronto a las necesidades actuales, que son perentorias é ineludibles. Espera también, contando con la patriótica cooperación de los contribuyentes, cuyo verdadero interés supone ya bastantemente ilustrado en cuanto a la tributación se refiere, y contando asimismo con todos los medios que el poder público pone a su disposición, elevar la manifestación de la riqueza contributiva a una cuantía muy superior a la reconocida hoy, consiguiendo por este suave medio administrativo extirpar el virus ponzoñoso que produce en las entrañas de los pueblos sus convulsiones intestinas, y aumentar si fuese preciso la cifra general del impuesto, con notable y evidente beneficio de los contribuyentes mismos, cosa al parecer parológica.

La riqueza líquida imponible que ha servido de base para el repartimiento del actual año económico asciende a 755.330.807 pesetas, y la confesada y reconocida ya por los pueblos para el repartimiento de 1873-74 da un aumento sobre aquella de 1.871.850 pesetas. Resultado es este que por proceder de la manifestación espontánea de los contribuyentes, aun en medio de la oscuridad económica en que vivimos y de las adversidades que vienen sufriendo las clases agrícolas, prueba el gran desarrollo de la riqueza contributiva, cuyos consoladores latidos revelan una grande fuerza productora de esta infatigable patria, moralmente tan esquilmada. Esto, aparte de datos científicamente acreditados muchos de ellos que posee el Gobierno para calcular que las ocultaciones en la riqueza rústica oscilan por término medio entre un 40 a un 50 por 100; entre un 25 a un 30 en la urbana, y quizá en mas en la pecuaria.

Llegada es, por lo tanto, la hora de llevar la luz a esta caótica situación económica; y para ello ha de comenzar el Gobierno de la república apelando al patriotismo y buena voluntad de los mismos contribuyentes, a fin de que manifiesten con generosa espontaneidad las clases y naturaleza de los elementos que constituyen su riqueza inmueble contributiva; pero debiendo advertirles que está resuelto a castigar con saludable rigor, civil y criminalmente, a aquellos que, desconociendo sus propias obligaciones e intereses en este punto, sigan por el trillado camino de los abusos y de los fraudes. Mas para exigir con autoridad irrefragable este rigor en lo venidero, apoyándose en prendas anticipadas de benevolencia solidaria, prescindirá de las encias que resulten entre los

actuales amillaramientos y los que han de formarse, aun cuando de la comparación entre ellos resultare comprobada una fraudulenta ocultación. El Gobierno llama a los contribuyentes a un acto grandemente patriótico, a una reflexiva y noble manifestación, con el firme propósito de aplicar las penas merecidas a aquellos cuyo arrepenimiento no resulte sincero y plenamente probado.

Haciendo aquí punto a las consideraciones y advertencias de índole general que el Gobierno ha creído oportuno y patriótico anticipar, pásase ahora a indicar los principales medios prácticos escogidos para realizar el proyecto de que se trata.

Recibirán los particulares oportunamente las cédulas en blanco, donde han de inscribir ó registrar sus fincas y ganados, siendo responsables además de la exactitud tan recomendada respecto al fondo de los datos, de la claridad y limpieza en la designación material de los mismos.

El completar los datos que requieren las cédulas de inscripción corresponden a los Ayuntamientos con las juntas periciales de los pueblos, quedando a los particulares el recurso de alzada contra sus acuerdos, si entienden que han sido perjudicados en la evaluación de su riqueza imponible.

Entre las disposiciones que han de proceder a la inscripción de las fincas y ganados en las cédulas, dos son dignas de especial mención: la que se refiere a la clasificación de los respectivos términos municipales en cotos, cuartos, cuarteles, pagos ó zonas, según la extensión y accidentes topográficos de los mismos; novedad que ha de llevar la mayor claridad, sobre todo en aquellas inscripciones comprensivas de gran número de fincas, facilitando así el conocimiento impositivo de las mismas, y poniendo los medios de investigación al alcance de las personas más impertinaces.

La otra disposición importante se refiere a la formación de las cartillas evaluadoras, que no han de ser individuales para cada pueblo como hasta aquí, sino que han de aplicarse a contados grupos de estos, de condiciones asimilables entre sí, en cuanto a la importancia efectiva de su riqueza contributiva, según la determinación que harán las respectivas Diputaciones provinciales.

Se considerarán como ocultaciones fraudulentas hechas en los amillaramientos aquellos que excedan en cuantía de importancia de un 10 por 100, debiendo consistir la penalidad para las mismas en agravación de cuotas contributivas y en multas para premio a denunciadores.

Trascendencia suma, por último, tiene el declarar que no ha de servir de exculpación a los particulares el registrar ó inscribir sus fincas en los amillaramientos, atendiendo meramente a lo que arrojen los títulos ó documentos de adquisición, sino que resulten inexactos ó adulterados en este punto, previniendo las nuevas investigaciones. Se trata de entrar en una nueva situación económico-política; y es preciso dejar ya del antiguo sistema, conjunto de amañes, simulaciones é iniquidades, para gozar en lo sucesivo de los beneficios reales de la vida, de moral y del derecho.

Los cocheros de plaza de Viena se declararon en huelga el 28. En los momentos actuales, próxima la apertura de la Exposición, este acontecimiento, que sería hasta cierto punto insignificante en otras circunstancias, causará grandes molestias al considerable número de extranjeros, que cada día será mayor en la capital de Austria. La policía se ocupaba en arreglar esa dificultad para sus huéspedes.

No es menor la que los mismos huéspedes han de tener con haberse duplicado los gastos en todos los hoteles y casas amuebladas. El Gobierno hizo indicación a estos industriales, para que no subieran demasiado sus precios, y ellos se limitaron en los precios, pero hacen pagar aparte las velas, el servicio, la mujer que levanta la cama, el mozo que sirve a la mesa, el que limpia las botas, el que cepilla la ropa, el que entrega las cartas, el que las lleva al correo, el portero y toda clase de servicios, que han dividido do hasta lo infinito. Lo mejor es tomar una casa amueblada y, aun así, la estancia en Viena ha de ser forzosamente muy costosa.

De la cuenta que dan el marqués de Urquijo, el conde de Fuenteneuva y D. Antonio de Corín y Martín, testamentarios del señor don Antonio Murga y Michelena, extractamos para público conocimiento, los cuantiosos legados que con generosidad digna de alabanza, se hallan consignados en su testamento, como que dice así:

«Mando al Hospital general de esta corte para asistencia de los pobres enfermos, dos millones de reales entregados en dinero ó en efectos, como dispongan sus testamentarios.

Mando a la Inlusa de esta corte doscientos mil reales.

Mando a los demás establecimientos piadosos un

millón de reales, sean de Madrid ó otro punto de España.

Mando a los pobres de la parroquia de que sea fe-
ligres á mi fallecimiento, cien mil reales; pero á los
verdaderos necesitados.

Mando a los establecimientos de beneficencia de la
provincia de Alava y pobres de la misma, dos-
cientos mil reales.

Mando a los conventos de monjas pobres, bien
en efectos ó metálico, doscientos mil reales.

Mando a los pobres de Llanteno, cien mil reales.

Mando para gastos de la iglesia de Llanteno,
veinte mil reales.

Mando a mis parientes pobres, doscientos mil
reales.

Mando dos millones de reales, para repartir por
mis testamentarios en limosnas entre establecimien-
tos y personas que conozcan ser verdaderos pobres;
pues mi objeto es remediar al necesitado, sea en
cualquier punto de España.

Total de las mandas, seis millones veinte mil
reales.

En la citada cuenta, se detalla minuciosamente
por los referidos testamentarios, la inversión dada á
aquellos fondos.

Don Mariano Fonseca, juez de
termino cesante y distinguido abogado de Córdoba,
ha fundado en aquella capital una agencia general
de negocios judiciales y extrajudiciales titulada *La*
moratiana, la cual se encarga de todo lo que pueda
ser materia de contrato lícito; costas y activa toda
clase de juicios, expedientes y exhortos y, cuantas
reclamaciones sean de interés de corporaciones ó par-
ticulares; anticipa el pago de créditos; cobra deudas
por cuenta de los acreedores; facilita el contrato de
préstamos y la compra y venta de frutos ó productos

del país, así como la celeridad en su remisión á los
puntos de consumo, etc., etc. En una época en que
se promueve la afición á la política, son dignas de todo
elogio las personas ilustradas que, como el Sr. Fon-
seca, se dedican á andar empresas útiles y prove-
chosas al país. El Sr. representante de dicha empresa en
esta capital es el señor D. Carlos Fonseca, conoci-
do agente de Bolsa.

BOLETIN RELIGIOSO

Santo de hoy.—La Invencción de la Santa Cruz.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en
la parroquia de Santa Cruz, donde por la mañana
habrá misa mayor con sermón, que predicará don
Emilio Santa María, y por la tarde completas y
serva.

Se celebrarán solemnes funciones con misa ma-
yor, manifiesto y sermón, que predicará, en San Llo-
fonso al Santísimo Cristo de las Misericordias, don
José Vigier; en San Martín, al de los Milagros, D. José
García Romero; en la O. T. de San Francisco un
buen orador, y en la parroquia de Chamberí el padre
Juan Alarcón.

Continúa celebrándose la novena de Nuestra Se-
ñora la Divina Pastora en San Antonio del Prado, y
predicará en la misa mayor D. Manuel Caris, y en
los ejercicios de la tarde el P. José Joaquín Mon-
talván.

En la parroquia de San Ginés principia la nove-
na de Jesús Sacramentado por su congregación del
Alumbrado y Vela, á las ocho habrá misa cantada
para manifestar á S. D. M., y á las diez será la so-
lemne, en la que predicará D. Pedro Carrascosa, y
por la tarde en los ejercicios, que comenzarán á las
cinco, será orador D. Enrique Rivera de Palma, ter-
minando con solemne reserva.

En la iglesia de Monserrat principia la novena
que anualmente se consagra á la Virgen de los Des-
amparados: á las diez habrá misa mayor con ser-
món, que predicará D. Bernardino Quejido, y por la
tarde en los ejercicios, que comenzarán á las seis,
será orador el Sr. Carrascosa.

Según celebrándose los ejercicios de las Flores
de Mayo en San Isidro, Nuestra Señora de Gracia,
Hospital del Carmen; en las Carboneras predicará
D. Manuel Uribe, y en la capilla del Obispo D. Mi-
guel Martínez.

En la parroquia de San Justo es el segundo día
del triduo que la asociación de Agonizantes celebra
en obsequio del Patriarca San José, al toque de or-
aciones, y hoy dirá el sermón D. Mariano Yagüe.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del
Buen Consejo en San Isidro, ó la de las Escuelas
Pías en San Antonio Abad.

La temperatura máxima de Madrid fué anteayer
de 16°6 grados.

ESPECTACULOS

TEATRO ESPAÑOL.—A las ocho y media.—
Función 210 de abono.—Turno 3.º par.—La mu-
jer propia.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Función 41
de abono.—Turno 2.º impar.—Mambrú.—La muerte
incivil.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho
y media.—Función 17 de abono.—Turno 2.º par.—
Pescar en seco.—I. feroci Romani.—Plama.

MARTIN.—A las ocho y media.—La hija del
mar.

VARIEDADES.—A las ocho y media.—El cora-
cero.—En el cuarto de mi mujer.—El Dos de Mayo.
—Zaragoza.

LOPE DE RUEDA.—A las nueve.—Sobre la mar-
cha.—La tarde del Dos de Mayo.—Estrategia con-
yugal.

ROMEO.—A las ocho y media.—El perro del hor-
telano.—El alcalde de Mostoles.—Loa al Dos de
Mayo.—Marinos en tierra.—Baile.—Cuadros.

SALON ESLEYA.—A las ocho y media.—A be-
neficio del primer actor cómico D. José Mesejo.—
El baile por los difuntos.—El hombre fatal.—Lo que
sobra á mi mujer.—El maestro de baile.—Cua-
dros.

Imp. de J. Noguera, á cargo de M. Martínez, Bordadores,

SECCION DE ANUNCIOS.

EMULSION DE BREA VEGETAL LE BEUF.

(ALQUITRAN PURIFICADO DE PINO MARITIMO.)

UNICA PREPARACION CONTENIENDO LA BREA SIN ALTERACION NI MODIFICACION ALGUNA.

La Emulsion de Brea vegetal Le Beuf, de la cual el doctor característico prueba que la brea no tiene modificación alguna, constituye el mejor medio de administrar al interior dicha sustancia.

Esta preparación ha sido experimentada con muy buenos resultados en los hospitales de París y Bur-
deos en los catarras de los bronquios y de la vejiga, en las afecciones cutáneas, del pecho, etc.—Precio
reales.

Francia, Bayona, L. Le Beuf, ex-farmacéutico de los hospitales civiles de París.—Madrid, por mayor,
Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, M. Miguel, Sanchez Ocaña, Simon,
Fernando Escobar y Ortega.

OJOS.

POMADA ANTI-OPHTALMICA DE LA VIUDA FARNIER.—Este precioso remedio,
que cuenta más de UN SIGLO de acreditadísimo éxito, y está autorizado por decreto
de 10 de Diciembre de 1807, se vende en todas las mas acreditadas farmacias de España.

Para evitar la falsificación, que redundaría siempre en detrimento del enfermo, es necesario exigir que el bote
comprado por el cliente sea de loza blanca, marcado V. F., cubierto con un papel blanco que lleva la firma

atado con encarnado, con un sello de lacre encarnado sobre el nudo
con la inicial lo. Exijase además el prospecto impreso que acompaña siempre
al remedio.

Para la venta al por mayor, dirigirse á Mr. Theulier aine á Thiviers, Francia (Dordogne), único propie-
tario de este medicamento cuyo precio en Francia es de 3 frs.

ELIXIR DEL DOCTOR GUILLÉ

PREPARADO POR PAUL GAGE, FARMACEUTICO.

Calle de Grenelle Saint Germain, núm. 9, en París.

Unico propietario preparador del verdadero Elix-
ir tónico, antifebril y antituberculoso del doctor
Guillé, conocido desde hace 75 años y aprobado
por la academia de medicina como remedio sobera-
namente eficaz contra las enfermedades biliosas las
enfermedades de la piel, contra la apoplejia, las
enfermedades serosas linfáticas, las enfermedades
de las mujeres y de los niños, etc., etc.

IMPORTANTE. Mr. Paul Gage compró en 1832 la parte ELIXIR que pertenecía á su predecesor
M. Oules, y en 1867 la parte que explotaba Mr. Dupont.

Hoy es, pues, el unico propietario de este utilísimo medicamento.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell,
M. Miguel, Escobar, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

Las personas que deseen usar el «Elixir tónico,
antifebril y antituberculoso del doctor Guillé»,
pueden procurarse gratis en casa de todos los far-
macéuticos, depositarios de este ELIXIR, el libro
que trata de las enfermedades ocasionadas por la
billa y los humores viciados, y de los medios de
combatirlas eficazmente uno mismo por el uso del
ELIXIR GUILLÉ.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell,
M. Miguel, Escobar, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.



PASTILLAS DE BELMET

PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

Remedio pronto y seguro contra la tisis y toda clase de toses.
INTERESANTE.

Los innumerables, cuan excelentes resultados obtenidos con las pastillas de Belmet y cuyos miles de
comprobantes obran en nuestro poder de los que llevamos ya publicados más de mil en la prensa, han de-
mostrado que hasta el día es el unico medicamento (tanto en España como en el extranjero) que se ha des-
cubierto en beneficio de la humanidad atacada por esa terrible enfermedad al pecho llamada tisis, así como
para toda clase de toses y catarras por crónicos que sean.

La fama tan justa como universal de las pastillas Belmet, traspasando nuestras fronteras y los dilatados
mares, nos ha obligado, en virtud de numerosos pedidos, á establecer depósito en París, Londres, Berlin, Viena,
Lisboa y en las Américas, y acabamos de tener el privilegio exclusivo, necesario para llevar á los tribunales
á todo falsificador.

El extraordinario consumo de las pastillas de Belmet que se acredita con el hecho de haber un farma-
céutico de los principales de España que no se haya apresurado á pedirnos y tener en sus re-
ditadas farmacias tan benéfica preparación, nos ha obligado á traer de París una excelente máquina que elabora al día mil-
lares de pastillas para poder atender con desahogo á los continuos pedidos de España y el extranjero.

DEPOSITO CENTRAL.

Farmacia de los Sres. Mentero y Saiz, Corredora alta 3 y Pz 9, á quienes se dirige á los pedidos, cuyos
señores remiten cajas al con la pida al precio de 30 rs. caja. En pedidos de seis cajas se rebaja al 25 por 100.
Precio de la caja con su instrucción, 30 rs.—En los pedidos de más de seis cajas, el 25 por 100 de rebaja.
FIJARSE BIEN. Todas las cajas que no lleven las firmas Saiz en la etiqueta y Mentero, en el papel blan-
co que cubre la caja, y debajo de este papel la litografía del Pastor en colores, son falsas, lo cual ponemos
en conocimiento de los que de dichas pastillas hagan uso.

OTRA. Cada pastilla para ser verdadera debe tener grabado por un lado Mentero Saiz y por el otro PAS-
TILLAS DE BELMET.

DEPOSITARIOS.—Albacete, farmacia del Sr. Martínez.—Alicante, farmacia del Sr. Rodríguez Hernan-
dez.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso, Mayor, 8.—Almendralejo, [Badajoz], droguería del señor
González.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Arroyo del Puercal (Cáceres)
farmacia del Sr. Castro.—Avila, farmacia del Sr. Rodríguez.—Burgos de Osma (Soria) farmacia del Sr. Rica.
Burgos, farmacia del Sr. Barrio-Canal.—Bailén, farmacia del Sr. Albornoz.—Barcelona, farmacia de los Sres. Por-
tany, Monserrat.—Aguilar, Rambla del Centro.—Borrel, conde del Asalto y droguería del Sr. Aurit y Abo-
mar, Madrid, 20.—Badajoz, idem del Sr. Cunnacho.—Bilbao, idem del Sr. Pinedo Cruz.—Cá-
ceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado.—Cuenca, farmacia del Sr. Llandres.—Coruña, Droguería
del Sr. Bescansa y farmacia del Sr. Villar.—Cádiz, farmacia de las Columnas, San Francisco, 25.—Ciudad-
Real, farmacia del Sr. Gascon, Cuchillería.—Ciudad-Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes.—Córdoba, farmacia
de Avilés.—Cartagena, droguería del Sr. Rizo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de S. Bola.—Gijón (Oviedo),
farmacia del Sr. San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Perez Rubio, Puente del Carbon.—Jaén, farmacia
del Sr. Higueru.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, Droguería del
señor Rebuerto.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Bernetas.—Leon, farmacia Sr. Merino ó
hijo.—Logroño, farmacia del Sr. Zubia y del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodríguez.—Haro (Lo-
groño), farmacia del Sr. Ballester.—Lorca, Sr. Egea, farmacia.—Málaga, farmacia del Sr. Prolongo y del se-
ñor Utreri, calle de Granada.—Madrid, farmacias de los Sres. Borrell, Puerta del Sol.—Moreno Miguel, Arenal,
2.—Simon, Caballero de Gracia.—Ultramar, Imperial, 1.—Rodríguez Hernández, Mayor, 29.—Moreno, Ma-
yor, 98.—Navarro, Atocha, 134; Sr. Just, Peligros, 4, Ferrer, Montero.—Murcia, farmacia del Sr. Mar-
tínez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martínez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Palma de
Mallorca, Sr. Vidal San Roque, 9, entrepuerto.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolerías y del se-
ñor Lina, Chapitel, 15.—Pontevedra, viuda de Estévez, farmacia.—Riosco (Valladolid), Sr. Fernandez, ca-
lle de los Lienzos, farmacia.—Rivadeo, farmacia del Sr. Mira.—Santander, Sr. Cuesta, farmacia, Ataraz-
nas.—San Sebastian, farmacia del Sr. Usabiaga.—Santiago, farmacia de Blanco Navarrete.—Salamanca,
Sr. Villar y Pinto, farmacia.—Sevilla, farmacia del Sr. Delgado, Barrio de Triana.—Soria, farmacia del se-
ñor Monge.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Toledo, Sr. Duque, farmacia.—Talavera de
la Reina farmacia del Sr. Lizana.—Torrijos (Toledo), farmacia del Sr. Relanzon.—Tortosa, farmacia de Que-
rol.—Tuy, Sr. Amodeo, farmacia.—Valencia, farmacia del Sr. Fabia.—Valladolid, farmacia del Sr. Regue-
ra.—Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Vitoria, farmacia del Sr. Arellano, Postas, 7.—Za-
ragoza, Sr. Alonso Narbon, farmacia.—Zaragoza, droguería del Sr. Jordan, laza del Mercado

AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y por toda la nobleza de Europa.

Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la prensa extranjera.

AGUA CIRCASIANA restituye á los cabellos blancos su primitivo color, desde el claro rubio,
hasta el negro azabache, sin causar el menor daño á la piel, no es una tintura, y en su composición
entra en materia alguna nociva á la salud; hace desaparecer en tres días la caspa por inveterada que sea
hasta la caída del cabello y vuelve la fuerza y el vigor juvenil á los tubos capilares.

Nas de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplazo hoy en
todos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello.

Precios del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2 pesetas.

Todos los frascos van en magníficas cajas de carton acompañadas de un prospecto con la marca y firma
de los únicos depositarios.

HERMANOS Y C.ª Liaboa.
Véndese en la botica de los Sres. Borrell hermanos, Puerta del Sol, núm. 5, Madrid.

PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY

PILDORAS HOLLOWAY

Estas pildoras son universalmente consideradas como el remedio mas eficaz que se conoce en el
mundo. Todas las enfermedades provienen de un mismo origen, á saber: la impureza de la sangre, la
cual es el manantial de la vida. Dicha impureza es prontamente neutralizada con el uso de las pildoras
Holloway, que limpiando el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades bali-
sámicas, una purificación completa de la sangre, dan tono y energía á los nervios y los músculos, y for-
tifican la organización entera.

Las Pildoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la diges-
tion. Ejerciendo una acción en extremo salutifera en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secre-
ciones, fortifican el sistema nervioso y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas me-
nos robustas pueden valerle, sin temor, de las virtudes fortificantes de estas Pildoras, con tal que al
emplearlas se atengan cuidadosamente á las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en
que va envuelta cada caja del medicamento.

La ciencia de la medicina no ha producido hasta aquí remedio alguno que pueda compararse con
el maravilloso unguento Holloway, el cual posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que, des-
de el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella; circulando con el fluido vital espulsa
toda partícula morbosa, refrigera y limpia todas las partes enfermas y sana las llagas y úlceras de
todo género. Este famoso unguento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceres,
los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neural-
gia, el tic-doloreux y la parálisis.

Cada caja de pildoras y bote de unguento van acompañados de amplias instrucciones en español re-
lativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden, en cajas y botes por todos los principales boticarios del mundo entero, y
su propietario, el profesor Holloway, en su establecimiento central 244, Strand, Londres.

UNGUENTO HOLLOWAY

La ciencia de la medicina no ha producido hasta aquí remedio alguno que pueda compararse con
el maravilloso unguento Holloway, el cual posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que, des-
de el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella; circulando con el fluido vital espulsa
toda partícula morbosa, refrigera y limpia todas las partes enfermas y sana las llagas y úlceras de
todo género. Este famoso unguento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceres,
los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neural-
gia, el tic-doloreux y la parálisis.

Cada caja de pildoras y bote de unguento van acompañados de amplias instrucciones en español re-
lativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden, en cajas y botes por todos los principales boticarios del mundo entero, y
su propietario, el profesor Holloway, en su establecimiento central 244, Strand, Londres.

VINOS DEL REINO Y EXTRANJEROS.

El exquisito vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España. Diez años de existencia
Depósito central en Chamartín de la Rosa.—Sucursal en Madrid, Preciados.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

VARIACION DE SERVICIO DESDE ABRIL DE 1873.

LÍNEA TRASATLÁNTICA PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

Salidas de Cádiz, el 30 de cada mes.

Salidas de Santander, el 15 de id.

Salidas de Coruña el 16 de id. (escale).

LÍNEA DEL LITORAL EN COMBINACION CON LAS SALIDAS TRASATLÁNTICAS.

Salidas de Barcelona, el 22 y 29, para Valencia, Alicante, Cádiz, Coruña y Santander; y de Santander, el
9 y 16, para Coruña, Cádiz y Barcelona.

AGENTES. Cádiz, A. Lopez y compañía.—Barcelona, D. Ripol y compañía.—Santander, Perez y Ger-
cia.—Coruña, E. De Guardia.—Valencia, Dart y compañía.—Alicante, Faes hermanos y compañía.—Madrid,
Julian Moreno, Alcalá, 28.

SOLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA.

PARA MANILA

POR EL CANAL DE SUEZ.

El 8 de Mayo saldrá de Cádiz y el 13 de Barcelo-
na el vapor español

BUENAVENTURA.

Los billetes para el pasaje oficial sólo se despa-
chan en Madrid.

Los empleados residentes en provincias que de-
sean obtener el pasaje, ahorrándose la molestia y
gastos del viaje, pueden avisar á esta administración
Urosas, 8, tercero, la cual les indicará el medio de
verificarlo.

Para carga y pasaje informarán: D. M. A. Amu-
sátegui, en Cádiz.—Galeffi y compañía, en Barce-
lona.

MADRID: UROSAS, 8, TER. CEN.

CAFES MOLIDOS

DE LA

COMPANIA COLONIAL.

TOSTADO DIARIO SIN EVAPORACION.

CINCO CLASES

empaquetadas por 4, 8 y 16 onzas.

Quince años de nombrada y superioridad.

Depósito general, Mayor, 18 y 20, Madrid.

Sucursal, Montero, 8.

PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

premiado por la Exposición aragonesa y por la socie-
dad de Amigos del país de Zaragoza, ofrece á V. sus
establecimientos situados en la calle de la Abadía
números 24 y 25 (tres tiendas), en Madrid, en donde
se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó ri-
zado, 2 rs.; afeitado y peinado liso, 1 real; también
se admiten abonos por tarjetas, á 10 rs. docena, que
sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo. Se
hacen pelucas para señora, con raya francesa, de
gr. gasa ó tul vegetal, de lo mejor, de 280 á 500 rs.;
dem medias pelucas con dos rayas, de la misma
clase, de 200 á 300 rs.; id. mas inferiores, con dos
rayas, de 140 á 280; id. enteras con raya de tul, gasa
ó española, de 200 á 320; rayas solas para ade-
lante, de 30 á 280 rs.; ó sea á 20 rs. pulgada armada
lazos, moños y castañas desde 30 rs. á 100 cada uno
hay de todas clases y modelos muy bonitos; arma-
das de crepe, cocas y rulos de todas clases para los
peinados de moda, desde 4 rs. en adelante; moños
de tirabuzones, desde 40 á 200 rs.; añadidos y tren-
zas, de 20 á 300 rs.; pelo para añadidos y trenzas,
de 40 centímetros á 20 rs. onza; de 30 rs. onza; 100 á
60; á 40; de 75; á 50; de 82; á 60; y 100 de 50 á
real onza; rizos y tirabuzones, desde 16 rs. á 100
reales por; sortijillas á la ilusión, desde 20 rs. á 60
par; caprichos de todas clases y tamaños, desde 1
real á 30 cada uno; bucles sueltos, desde 4 rs. en
adelante; algodonos para rizar el pelo á 3, 4, 6, 8 y
10 rs. docena; papillotes para recoger y rizar el pelo,
á 4 y 8 rs. paquete; pelucas para toda clase de
imágenes; los precios son según el tamaño y clase;
igualmente toda clase de pelucas blancas de la época,
antiguas y para cocher; pelucas para caballero,
desde 80 á 280 rs.; postizos y bisónes de tejido ó al
picado, imitando al natural, desde 40 á 200 rs., se-
gún el tamaño y clase. También se hacen todas clases
de cambios y composuras; se lavan pelucas de se-
ñora y caballeros por nuevo método, quedando la
raya, tan brillante casi como si no se hubiera estrea-
nado por 6 y 10 rs. cada uno. Se enseña á peinar
señoras y toda clase de peinados á precios módicos;
hay salon independiente para peinar señoras; ser-
vido por las mejores oficiales: peinado de señora sen-
cillo, 2 rs.; id. un poco rizado por delante, 4 ó 6 rs.;
idem de sortijillas, á 4 y 6 rs., el cortar el pelo es
aparte; peinados especiales á precios convencionales;
se hace toda clase de rayas, tupa-calvas y tupa-
coronas, por difíciles que sean, imitando al natural;
trecillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos
adornos de pelo deseen los señores que gusten favore-
cer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza,
dientes y uñas; gran surtido de peines y lenceras de
marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas,
horquillas y redelillas.

ADVERTENCIA. En dichos establecimientos se
encuentran toda clase de novedades de moda en
peinados de señora, como en adelantos pertenecien-
tes al ramo de peluquería, por ser una de las primas
casas en España de su clase. Se reciben toda
clase de encargos, tanto de perfumería como de pe-
luquería, y se remiten á provincias con la rectitud
que tiene acreditada. Los señores peluqueros encon-
trarán toda clase de artículos necesarios del arte,
tanto en cintas, rayas, clásicos, puntas y pelo, que
una rebaja considerable, como igualmente toda clase
de obra hecha al por mayor y menor.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza,
dientes y uñas; gran surtido de peines y lenceras de
marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas,
horquillas y redelillas.

ADVERTENCIA. En dichos establecimientos se
encuentran toda clase de novedades de moda en
peinados de señora, como en adelantos pertenecien-
tes al ramo de peluquería, por ser una de las primas
casas en España de su clase. Se reciben toda
clase de encargos, tanto de perfumería como de pe-
luquería, y se remiten á provincias con la rectitud
que tiene acreditada. Los señores peluqueros encon-
trarán toda clase de artículos necesarios del arte,
tanto en cintas, rayas, clásicos, puntas y pelo, que
una rebaja considerable, como igualmente toda clase
de obra hecha al por mayor y menor.